

ECHANDO LEÑA AL FUEGO

—Si sigue aumentando el incendio, nos veremos obligados a intervenir como bomberos... antes que el fuego llegue a nosotros.


PAZ
SUIZA
PAZ
La Paz, la deseada Paz
reina en todos los hogares
argentinos, al saber que la
HARINA LACTEADA NESTLÉ
el gran alimento para
niños, convalecientes y
ancianos, y los
CÉLEBRES CHOCOLATES
CON LECHE NESTLÉ
no van a faltar nunca, a
pesar de la guerra.
N. B. - EL CHOCOLATE CON LECHE SUIZA NESTLE, forma parte del rancho de algunos de los ejércitos en guerra. La Harina Lacteada Nestlé ha sido proclamada, por todas las eminencias médicas, el mejor alimento para niños, convalecientes y ancianos.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

— ¡Caramba! Estos son los sandwiches más chicos que he visto en mi vida.

— Es verdad. Pero los hacemos así porque se quejaron los clientes de que la clase era mala y entonces resolvimos disminuir el tamaño para que no se notara tanto la inferioridad y no protestaran los consumidores. — Ras.

Un caballero hace la corte a una señora y la dice:

— ¡Qué ojos tan grandes tiene usted! ¡Qué pies tan pequeños! ¡Qué pelo tan largo!

— Veo que no es usted un hombre enamorado.

— ¿Pues que soy para usted?

— Un medidor. — A. R.



El avaro. — Ahora es cuando debe uno casarse. Estos trajes estrechos y esos sombreros chicos no pueden costar mucho.

Pal.

Un individuo hace la corte a una viuda muy joven, muy hermosa y muy coqueta.

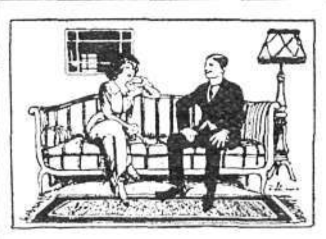
— Si yo le pidiese a usted la mano — le dice — ¿sería usted capaz de contraer segundas nupcias?

— Sí, señor; yo soy capaz de contraer hasta las terceras, si llega el caso. — Mirasol.

— Estoy desesperada, — decía la señora de Z., — mi hija Elena me va a dar muchos disgustos. No he visto nada más presumido y vanidoso.

— ¿De veras?

— Sí, señor. Figúrese usted que ahora tiene catorce años, y ayer me pidió un cepillo para dientes. — E. B. L.



— Señorita; me bastarían cinco minutos para conocer sus más íntimos pensamientos. Eso no me sería molesto.

— ¿Cree usted? Yo entiendo que le molestaría mucho.

R. M. M.

El patrón. — Pero infeliz, es usted tonta como seis gansos, ¿en qué piensa todo el día?

La sirvienta. — ¡Caramba! ¡Es bastante desgracia, señor! ¡No pienso en nada! — Pinos.

Estaba parado un coche de alquiler en la plaza de Mayo. Se acercó un paisano y le preguntó al cochero:

— ¿Por dónde se va a la Estación del Once?

— Por aquí, le contestó el cochero señalando con el dedo la portezuela de su coche. — Mariscal.

— Che, ¿cómo se te ocurrió casarte con una mujer tartamuda?

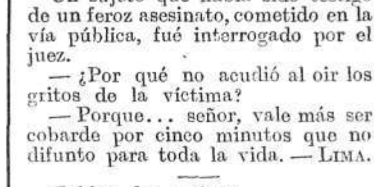
— Por especulación. ¿No te das cuenta de que antes que ella me diga: «Negro, no quiero que salgas esta noche de casa», yo ya habré salido? — P. D.



— Antes de empezar a curarme los ojos, me dijo usted que la cura me costaría diez pesos, y ahora leo en su cuenta cien.

— Eso prueba que mi tratamiento es excelente. Ve usted diez veces más.

Kiss.



Un sujeto que había sido testigo de un feroz asesinato, cometido en la vía pública, fué interrogado por el juez.

— ¿Por qué no acudió al oir los gritos de la víctima?

— Porque... señor, vale más ser cobarde por cinco minutos que no difunto para toda la vida. — Lima.

Hablan dos amigos:

— El ambiente del hogar doméstico — dice uno de ellos — ejerce gran influjo en el género preferido por un artista.

— Y tanto es así — contesta el otro — que yo sé de un pintor que cuando soltero pintaba cuadros idílicos, y desde que se ha casado no pinta más que cuadros de batallas. — I. Lungo.



— Mamá, si estamos hechos de tierra, ¿por qué cuando bebemos no nos volvemos barro?

Leo.

En una casa de juego:

Un estudiante ha perdido todo cuanto tenía y, al verse arruinado, dice a un amigo:

— Mira, Juan, no me queda más que este peso. ¿Dónde me aconsejas que lo coloque?

— Pues... en el bolsillo. — Max.

Un viajero deja su paraguas en el patio de la fonda, con un cartel que dice:

«Este paraguas pertenece a un hombre hercúleo, que puede matar a un semejante de un puñetazo».

Cuando volvió en busca del paraguas no lo encontró, y en su lugar pusieron estas líneas:

«Este billete pertenece a un individuo que corre a razón de diez kilómetros por hora y no piensa volver por aquí en su vida». — Lerma.

De Rosario

Renovación de funcionarios



El doctor E. Mosca, que ha pasado a ocupar la cartera de gobierno.



Señor José Amavet, nuevo ministro de instrucción pública.



Señor Italo Bonacosa, nombrado para la cartera de hacienda.



Doctor Domingo Borghi, nuevo jefe político de la ciudad de Rosario.



El nuevo secretario de la jefatura política, señor Vicente Castañeda.



Entrega de la jefatura política por el señor Rodríguez (×), al señor Domingo Borghi.



Columna popular acompañando, por la calle Córdoba, al ex jefe político, al dirigirse éste a entregar el cargo.



El doctor J. Daniel Infante, hablando por los amigos del señor Rodríguez.



El señor Rodríguez (×), acompañado hasta su casa por el pueblo.





El ex jefe político, después de su retiro, con otras personalidades.

El día de los fieles difuntos



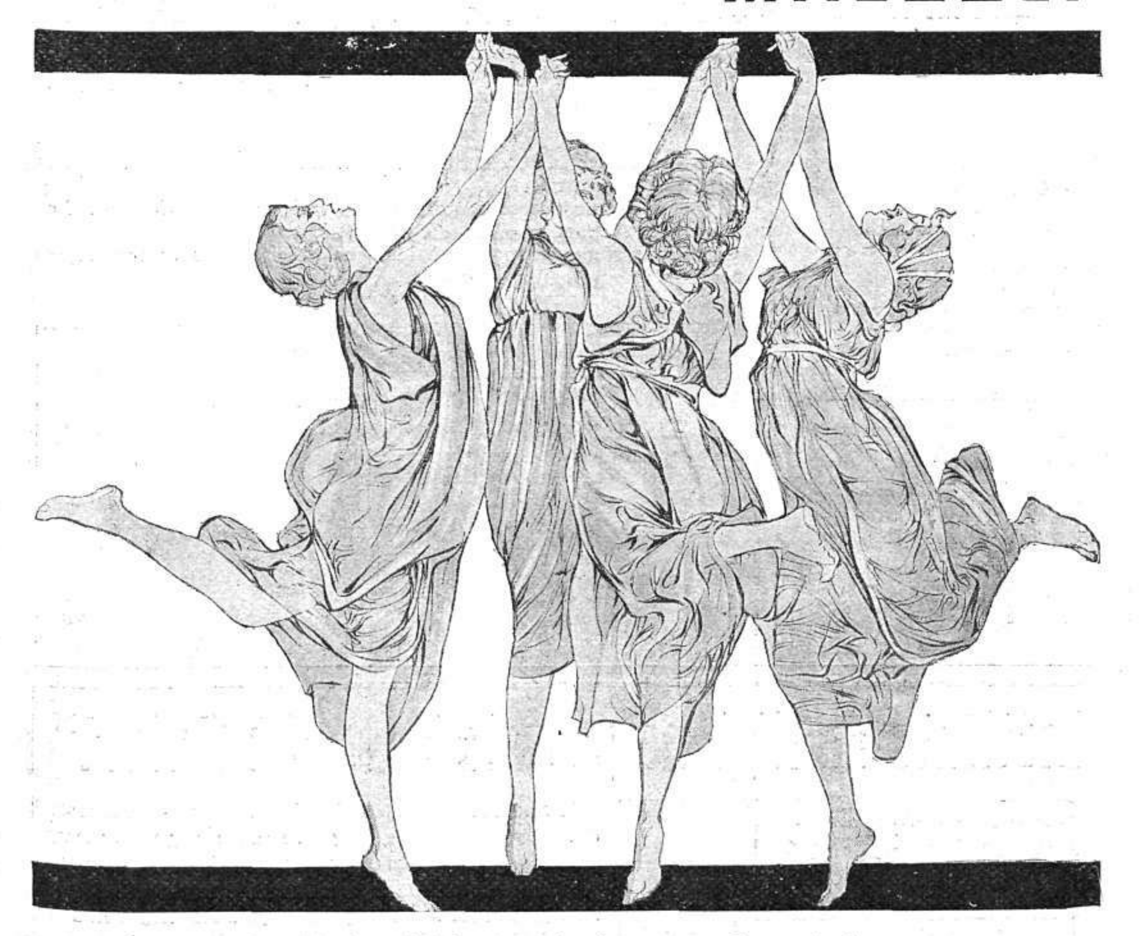
En San Salvador. — Familia Ordóñez, adornando el sepulcro de sus deudos.



Señoritas Lola y Sara Sugasti, visitando el cementerio San Salvador.



Panteón del señor Georgino Linares, uno de los más hermosos del cementerio San Salvador.



Vacuna antitífica

Departamento Nacional de Higiene. — Director del instituto: Prof. R. Kraus

> En estos momentos en que la fiebre tifoidea se hace sentir en la República, creemos oportuno publicar las instrucciones para evitarla, por medio de la vacuna antitífica, que tan sorprendente resultado está dando en el mundo entero.

TÉCNICA DE LA INYECCION

Agítese la ampolla para que la emulsión se haga homogénea; tomando con una mano el cuerpo de la ampolla y con la otra el cuello, se rompe ésta por el gollete. Cárguese la vacuna de la ampolla por medio de la jeringa provista de la aguja, haciéndose luego, con las precauciones debidas, la inyección de 1 c. c. la 1.ª vez entre los dos homóplatos; la 2.ª y 3.ª vez en cada uno de los flancos. Para niños se usará ½ c. c.

Es preferible hacer la inyección de tarde.

Después de la inyección, dentro de las 24 horas, se notará una reacción local y general (dolor y rubefacción, aumento de la temperatura de 1 a 2 grados). Al cabo de las 24 horas estos síntomas desaparecen.

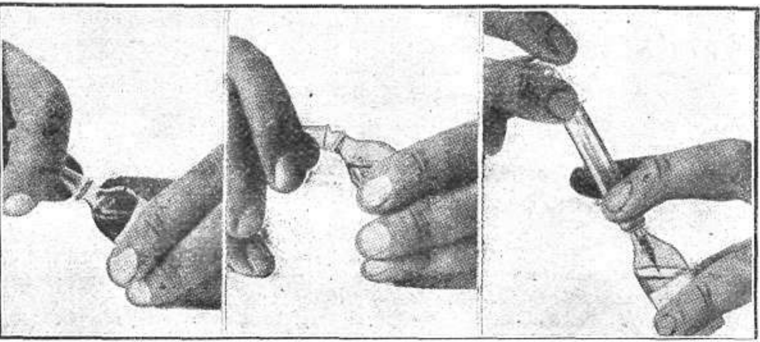
Como lo demuestra la estadística, la inmunidad conferida contra la fiebre tifoidea dura un año.

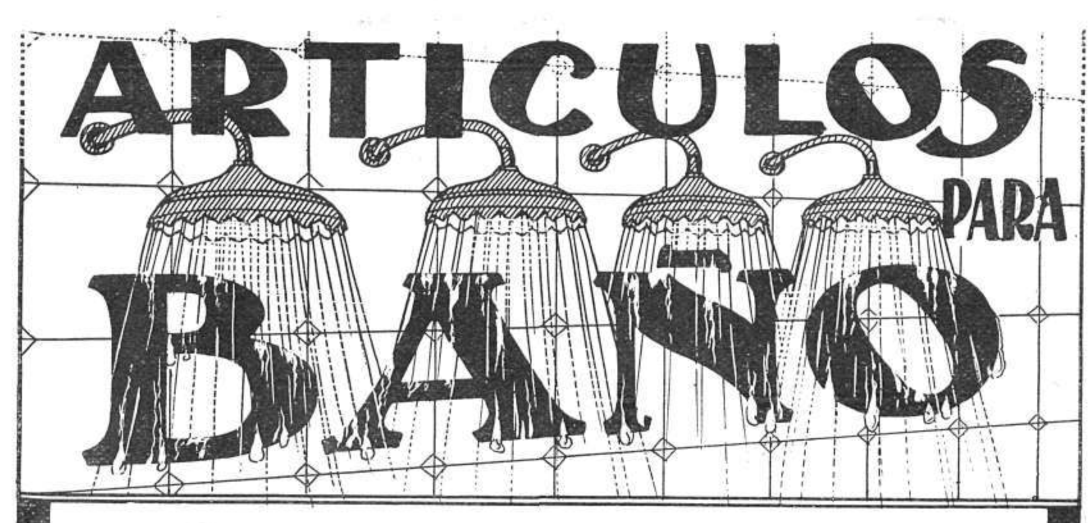
La vacuna puede usarse como medio curativo en los tifoideos. Las instrucciones se pueden obtener en el Instituto mismo.

Para obtener una buena inmunidad, es necesario hacer tres inyecciones, con intervalos de ocho días.



Ampolla N.º I 100 millones p. cc
" N.º II 300 " "
" N.º III 500 " "





Todo cuanto puede necesitar para este objeto, se lo ofrecemos a Vd. en condiciones muy ventajosas para sus intereses. Lea los detalles y precios de algunos artículos que insertamos en este aviso, y se dará una idea de la economía que puede realizar.

SALIDAS de baño, confeccionadas con rico género turco rayado, colores firmes, para hombre o señora .... $ **6.50**

SALIDAS de baño, confeccionadas con género turco blanco, muy buena clase, con caperuza, para hombre o señora.......... $ **5.90**

SALIDAS de baño, confeccionadas con género turco rayado, artículo muy fino, para hombre o señora, a $ 13.50 y....... $ **10.40**

SALIDAS de baño, confeccionadas con género turco de color, con caperuza, para niños.

Tamaños:	120	100	85	70 ctms.
$	5.00	3.90	3.40	3.10

GUANTES de género turco, para el baño, la media docena.................. $ **0.90**

SABANAS para baño, blancas, artículo muy suave, tamaño grande............. $ **4.50**

SABANAS para baño, de género turco, de color, sin fleco, tamaño 160×200 .... $ **5.50**

SABANAS para baño, con fleco, artículo muy fino, tamaño grande........... $ **5.70**

SABANAS para baño, de color, confeccionadas con género turco muy suave, especiales para niños .... $ **2.95**

TOALLAS para fricciones, tamaño grande, a $ 3.60 y........................ $ **2.80**

TOALLAS turcas, blancas, de felpa muy suave, tamaño grande, a $ 1.25 y...... $ **0.75**

TOALLAS turcas de color, con fleco, tamaño grande .... $ **1.25**

ALFOMBRITAS para baño, de género turco, color crudo .... $ **1.70**

ALFOMBRITAS para baño, de género turco, color punzó o beige, con fleco, artículo muy fino, a $ 3.80 y.................... $ **3.10**

REJILLAS plegables, de madera, artículo especial, para baño.
Tamaño: 44×75 .... $ 2.40
» 38×55 .... » 1.50

1791.—**ZAPATILLAS** de paja, para salida de baño, muy reforzadas, todos los números, a................................ $ **0.50**

1785.—**ZAPATILLAS** de esponja vegetal, para salida de baño, todos los números, a pesos **1.60**

1938.—**ZAPATILLAS** de género turco, con suela de cáñamo, artículo muy fino:
Del número 35 al 39................... $ 2.75
Del número 40 al 44................... » 2.90

1384.—**GUANTES** de crin, para fricciones enérgicas, secas o húmedas, gran reactivo, $ **0.90**

1737.—**FAJAS** de crin, para fricciones de sales, secas o húmedas, especiales para reacción .... $ **2.00**

1478.—**GORRAS** para baño, de nansouck, impermeables, amarillas .... $ **0.60**

1794.—**GORRAS** cauchú, calidad especial, artículo para baño................. $ **3.50**

COLONIA ESPECIAL para baño, perfumada al ambré, frasco de un litro......... $ **1.95**

COLONIA ESPECIAL para baño y tocador, muy recomendable:
Frasco de 3/4 litro .... $ 2.20
Frasco de 1/2 litro .... » 1.60

JABON de glicerina, especial para baño, cada uno.......................... $ **0.10**

JABON crema de leche, especial para tocador y baño, cada uno............... $ **0.25**

TIENDA SAN JUAN — ALSINA y PIEDRAS

Notas pintorescas del ejército aliado



Del ejército belga.— Soldados de caballería, llevando a la espalda «cestos-jaulas» con palomas mensajeras, de las cuales se valen para comunicaciones.



Del ejército francés. — Una pareja de tiradores argelinos, a caballo, en servicio de descubierta. Los spais pertenecen al ejército regular de las colonias africanas, y se reclutan en Argel y Orán. Ahora bien, los tiradores o goumiers, que así les llaman en Africa, son tropas voluntarias, guerrilleros de profesión, y verdaderamente africanas, tanto en su equipo cuanto en la organización.

Del ejército de la Gran Bretaña. — Una sección de soldados de la India inglesa, jinetes en camellos; estas monturas exóticas no han revelado hasta ahora su valor real en la guerra.

ÚLTIMO NOV. 14 DIA

SOLO **33** cts.

DIARIOS DURANTE POCOS MESES

PARA QUE LA OBRA COMPLETA VAYA A SU PODER BASTA, AL HACER EL PEDIDO, ENTREGAR **5 $**

ENTREGADOS AL HACER EL PEDIDO **$ 5** BASTAN PARA QUE LA OBRA COMPLETA VAYA A SU PODER

SON **27** HERMOSOS TOMOS

¡POR ÚLTIMA VEZ!

Este es el último aviso que aparece en esta revista, sobre la ventajosa oferta actual de la «BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS».

EL DIA 14 DE NOVIEMBRE

desaparecerá para siempre la oportunidad que hoy tiene usted a su alcance para llevar a su hogar la más selecta colección de obras literarias que ha sido publicada en el mundo.

La «BIBLIOTECA INTERNACIONAL DE OBRAS FAMOSAS» ofrece en sus **veintisiete grandes y hermosos volúmenes:**

3.000 producciones pertenecientes a 1.5000 autores.
600 grabados y muchas láminas en color.
Compiladores eminentes.
Ilustres colaboradores.
Traducciones esmeradas.
Papel especial.
Impresión limpia.
Encuadernaciones fuertes y elegantes.
Indice fácil de doble referencia.
En fin, lectura sublime para toda una vida y para todos los cultos y edades.

Pues bien: tan hermosa obra, se entrega completa mediante el pago inicial de sólo $ 5 m/n., SIN FIADORES, y el resto de su bajo precio se puede pagar con 33 centavos diarios, en unos meses.

Reflexione usted un momento en lo que tan pequeñas cantidades representan, y sobre todo en que la «BIBLIOTECA», además de ser de un valor moral e intelectual extraordinario, viene a ser una fuente eficaz de economía, pues contiene lectura agradable y útil para toda una vida, y le evitará con su constante entretenimiento el gastar mucho, pero mucho más, en otra clase de lecturas o recreos, la mayor parte de ellos no solamente insulsos sino perjudiciales.

Más para estar seguro de aprovechar oferta tan ventajosa, hay que decidirse en seguida ***HOY, AHORA MISMO*** si es posible, pues apenas unas horas le separan a usted del

14 DE NOVIEMBRE

y después de ese día jamás tendrá usted a su alcance **LA OPORTUNIDAD** para adquirir la «BIBLIOTECA».

Es un momento que puede influir considerablemente en su porvenir, pues la «BIBLIOTECA» es un libro susceptible de ejercer un gran beneficio moral e intelectual sobre sus poseedores.

Mas la oportunidad no espera.

¡AHORA O NUNCA¡

tal es el dilema.

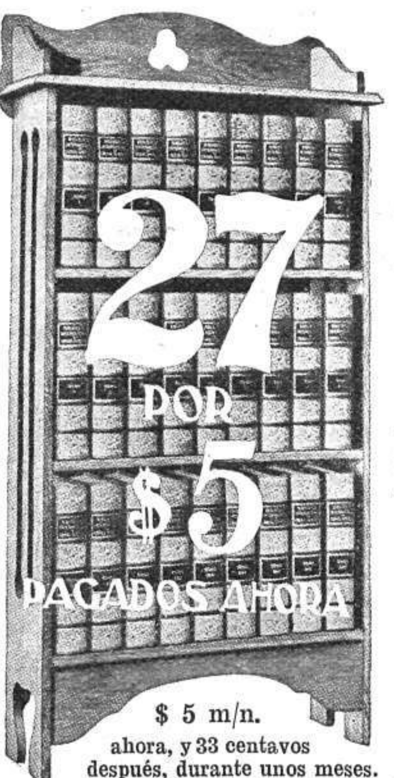
Si usted quiere examinar la

«BIBLIOTECA»

puede usted hacerlo con toda libertad en la exposición

RIVADAVIA, 686

Si esto no le fuera posible y deseara ver algún volumen pídalo por carta, telegrama o teléfono 3085, Av., y se le enviarán a su domicilio.



$ 5 m/n.
ahora, y 33 centavos después, durante unos meses.

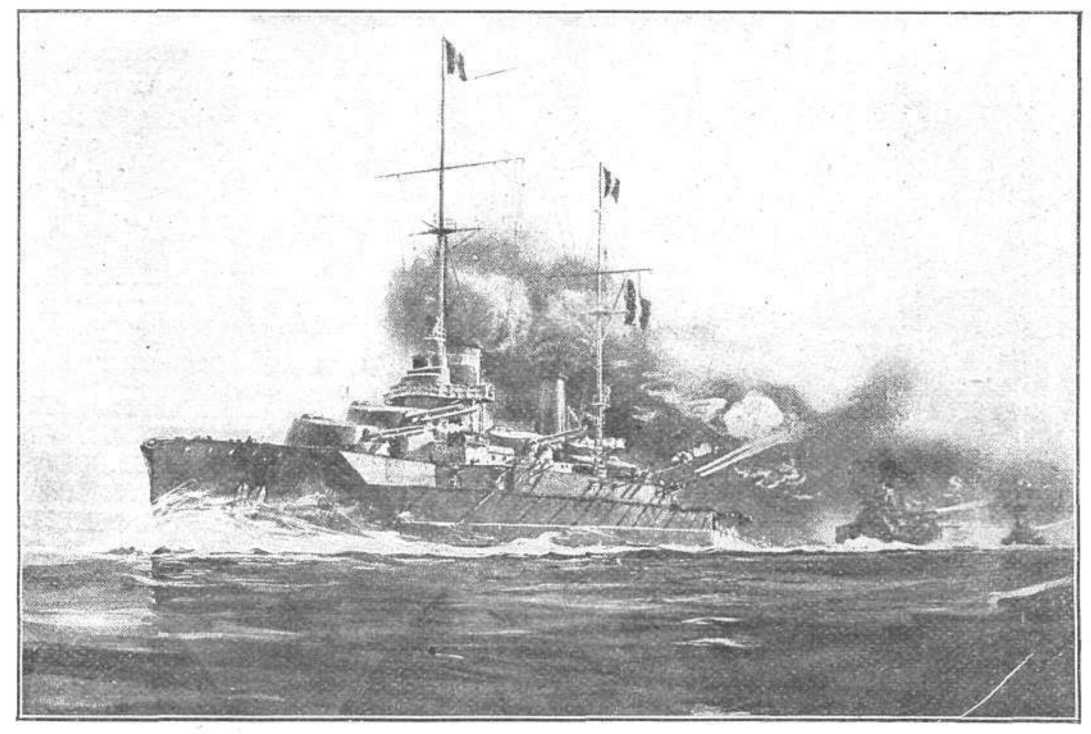
Sociedad Internacional de Editores.
RIVADAVIA, 686, Buenos Aires.
Sírvanse reservarme una colección de la «BIBLIOTECA» y enviarme un formulario para hacer el pedido.

Nombre ....

Dirección ....

Este cupón sólo es válido cuando el sello de la oficina de correos expedidora compruebe que se depositó antes de las 12 p. m. del DIA 14 DE NOVIEMBRE.

La apreciación de las distancias en el mar



Cuando se monta sobre un barco de guerra una poderosa artillería, es absolutamente necesario poner al alcance de los que dirigen el tiro, los medios indispensables de obtener de ella todo el rendimiento posible.

Entre estos medios debe considerarse, en primer término, un personal apto; en seguida, los instrumentos que permiten conocer la distancia a que se encuentra el enemigo sobre el cual se trata de hacer llover los proyectiles.

Es efectivamente de gran interés para el buen éxito de un combate naval, adquirir esos datos con toda exactitud y en el menor tiempo posible. Se estima generalmente, y la experiencia lo ha demostrado en Tsushima, que la escuadra que desde el principio arregla y dirige bien sus tiros, enviando una certera lluvia de granadas sobre el enemigo, es la que desde el primer momento adquiere una superioridad incontestable; de esta manera se pone al abrigo de los ataques del adversario.

Los buenos artilleros convienen en que esta primera ráfaga de acero lleva el desorden y la confusión a bordo de los buques enemigos, y va a destruir principalmente los instrumentos que permiten determinar las distancias: en una palabra, el primer golpe, si está bien dirigido, arrebatará al comandante de la escuadra contraria la posibilidad de utilizar sus instrumentos de óptica.

El aparato científico, que se usa actualmente para determinar con exactitud las distancias, en la mayor parte de los navíos de guerra, es el telémetro «Barr et Stroud», de origen inglés. Fué inventado en 1888 para satisfacer una demanda del ministerio de la Guerra inglés. El principio en que está basado, es el siguiente:

Su longitud, «estrictamente determinada», sirve de base a un triángulo rectángulo, cuyo cateto mayor es el que se trata de determinar y que es precisamente la distancia que se busca.

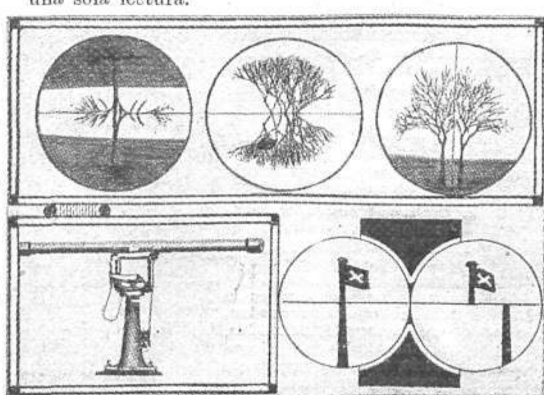
El telémetro «Barr et Stroud» no solamente se emplea en la marina, pues lo usan también los ejércitos de las diversas armas, y el sistema a que se recurre para la coincidencia de las imágenes, no es siempre el mismo.

Los grabados que publicamos dan una idea de las diferentes soluciones encontradas al problema de la igualación de los objetos vistos con el telémetro. A primera vista se comprende que la longitud de la base del triángulo es un elemento importante, pues de ella depende, en gran parte, la precisión de los datos suministrados por el aparato.

Por otra parte, en los telémetros que se usan a bordo de los grandes barcos de guerra, cuyo puente es, por lo general, elevado, las dimensiones de la base del triángulo no pasan de dos metros. Con estos instrumentos, la medida de las distancias es casi exacta, pues el error no pasa de un 2 por ciento, o sean 200 metros por cada 10.000, distancia normal de la apertura del fuego.

Una de las causas de error de los telémetros que se conocen actualmente, es la variación de la temperatura, pues con la menor oscilación se nota una discrepancia muy marcada en las cifras que indican las distancias. El telémetro «Barr et Stroud» viene a remediar estos inconvenientes con algunas reformas que se han introducido en su construcción, para corregir los errores de distancia.

Además, para conjurar de manera completa las causas de error en la medición de la distancia a que se encuentra la escuadra enemiga, no se emplea únicamente un telémetro, sino varios, que funcionan al mismo tiempo. En la marina inglesa se hace uso de baterías completas de telémetros, combinados de tal manera que, al funcionar uno de ellos, funcionan todos los demás, lográndose así conocer la distancia media con una sola lectura.



Diferentes procedimientos para apreciar las distancias por medio del telémetro «Barr»: sistema de imagen superior, invertida; sistema de imagen inferior, invertida, y sistema de imágenes paralelas. — Telémetro tipo de Barr. — Señales que se emplean para medir distancias con el telémetro de «Barr et Stroud».

ENCANTAMIENTO





En Bélgica, millares de seres humanos padecen los horrores del hambre; arrojados por la guerra de sus hogares, sin amparo, porque los fuertes, que podían procurárselo, se hallan en la lucha o han muerto, acuden a obtener un pedazo de pan de la pública misericordia.

TOMBA

VINOS FINOS DE MESA

Con los ojos cerrados se reconoce su vejez y su pureza.

Ofrecemos vinos puros, finos y añejos, no superados por ningún vino similar de etiqueta extranjera.

Nuestros productos honran a la industria vitivinícola nacional. Son los señalados para los buenos paladares y los estómagos delicados. Probándolos se adoptarán para siempre.

Vendemos **Tinto Tomba** y **Blanco Tomba** en botellas enteras y medias botellas, encajonados y puestos a domicilio, a

$ 10 m/n. EL CAJON DE 12 BOTELLAS y a **$ 12 m/n.** EL CAJON DE 24 MEDIAS BOTELLAS

Cómprense sólo en almacenes de reconocida confianza, en la casa Gath y Chaves, B. Mitre y Florida, y en sus sucursales del Rosario, Mercedes, Paraná, B. Blanca, Córdoba y la Plata o en los acreditados almacenes Benso Vaccari y Cía., Sarmiento y Esmeralda, Luis Zapa, C. Pellegrini y Sarmiento, y en las confiterías Colombo, Corrientes y Esmeralda, y en la de' Molino, Callao y Rivadavia.

En breve pondremos en venta otro tipo de vino, a **$ 6.00** m/n., la docena de botellas.

Pueden pedirse también por carta o por teléfono a

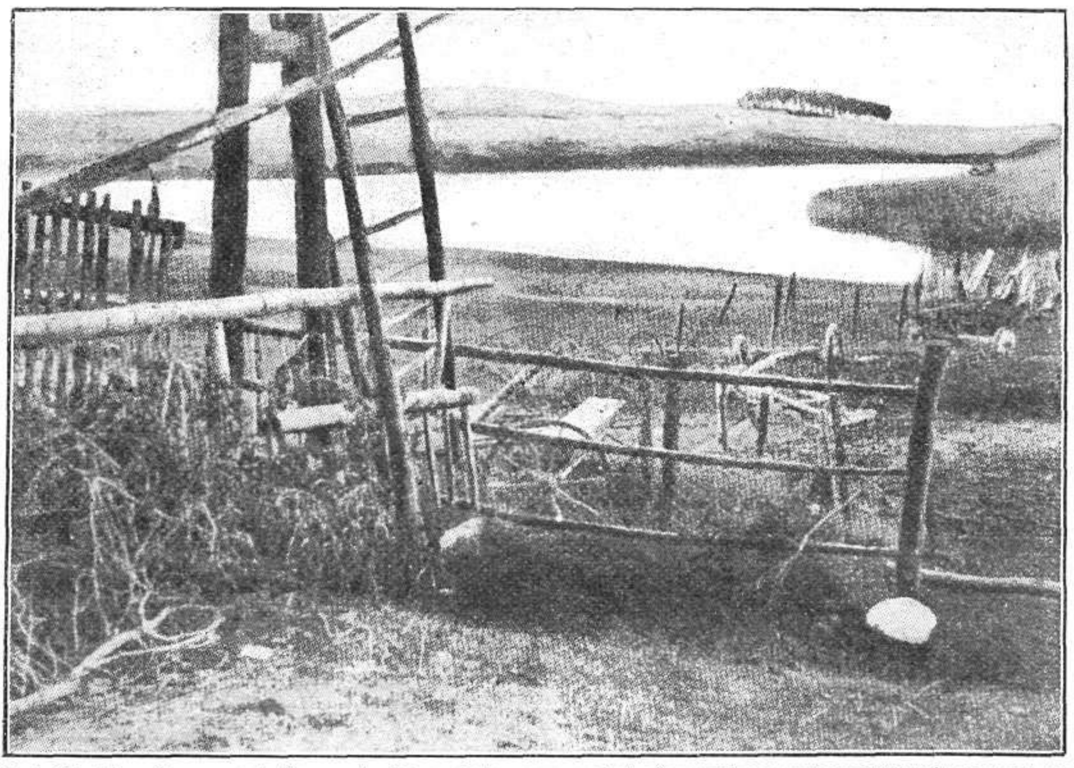
BODEGAS Y VIÑEDOS DOMINGO TOMBA (S. A.)

COLOMBO, TELLERIA y Cía.

Sucesores de LUIS COLOMBO y Cía., únicos representantes

Bmé. Mitre, 376 U. T., 2411 Avenida **Buenos Aires**





Prusia Oriental. — Barreras construídas con utensilios agrícolas, en un paso de los famosos lagos y pantanos de Masuria, en cuyo lugar se libraron grandes y cruentas batallas, entre rusos y alemanes.

Es indispensable que visite nuestro Establecimiento

para enterarse de la gran variedad de especialidades, únicas en su clase, que importamos, y que aumentan diariamente





537, CANGALLO, 545

BUENOS AIRES

Unión Telef. 6500 y 6501 (Avenida).





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1086 — Dama de 1850.
C. D. OTHARAN.



1087 — ¡Ah! Yo no sé.
TERESA BELSITO.



1088 — La hora del té.
ESTER LEIGER.



1089 — Niños elegantes.
ANGELA C. BERNARDI.

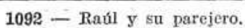


1090—Joven elegante.
A. ANTONINI.



1091 — ¡Qué crisis!
J. FILARDI.

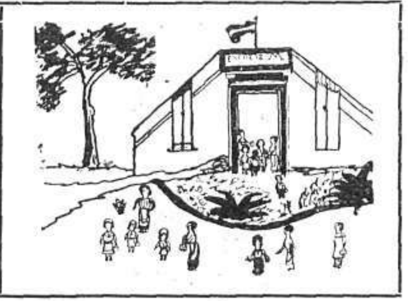




1092 — Raúl y su parejero.
A. BERLLES.



1093 — Mi hermano, tangueando.
A. C.



1094 — La salida de la escuela.
HORTENSIA GÓMEZ.



1095 — Juan el Chacarero.
E. MOLÉ.



1096 — Tirando la oreja a su hermanito.
J. MOREAU.

1097 — El día de Navidad.
RAQUEL BOLLINI.



1098—Declaración de amor.
A. PRATI.



1099 — Un elegante.
P. S. CORONEL.



1100 — Lustrando botines.
LIDIA LLOSAS.



1101 — Joven chic.
M. T. CASTRO.



1102 — Saludando al abuelo.
ANGELA TADDONIO.



1103 — Institutriz.
R. E. MORENO.



1104 — Arranca muelas sin dolor.
J. ABONSANTE.

Los dibujos premiados, aparecidos durante el mes de octubre, corresponden a los números: 1033, 1037, 1039, 1041, 1044, 1045, 1046, 1047, 1049, 1051, 1052, 1053, 1056, 1058, 1061, 1062, 1064, 1066, 1067, 1069, 1074, 1075, 1076.

La Elegancia y la Moda



1. — Traje en fular liso y a motitas, con un volado de encaje Malines; cuello en organdi blanco.— 2. — Traje en gabardine «capucine», con cuello, cinturón y cintas en tafetán negro.

La mayoría de las señoras y de las niñas se dedican a toda clase de sport, unas por higiene y otras para compartir los gustos de sus esposos y hijos. Pero aquellas que no conocen nada más que por el nombre el golf, tennis, hockey, cricket, etc., y aquellas otras que en sport no hacen más que practicar el caminar unas horas diarias, todas se encuentran dichosas de poseer un traje exclusivamente para el sport.

Para ellas el traje de sport será el traje sencillo, práctico, económico, que convendrá, lo mismo para el campo, para viajes, y para los paseos higiénicos en todos los tiempos buenos o malos, con sol o con lluvias.

Así comprendido el traje de sport, para señoras que llevan una vida sencilla, debe ser combinado de manera que pueda servir para una infinidad de veces o de circunstancias. Es un traje práctico y sólido que deja plena libertad de movimientos; que soporta la lluvia y no toma el polvo, y se pondrá lo mismo para la ciudad, a la mañana para caminar y para los paseos; sirve igualmente para viajes y las excursiones; únicamente las blusas son las que varían, dándole un aspecto más elegante y chic.

¿Qué clase de género elegiremos para este ideal traje, «a todo poner»?

Si no tenemos nada más que un solo traje en este estilo, no debemos titubear ni un solo momento, deberá ser de lana, de tono neutro y de preferencia si es que se puede conseguir impermeable, en whipcord y loden, que se encuentran en las tiendas inglesas; de paño de Snéde, ligero y sedoso, en gabardine, sarga, cheviotte, pelo de camello, lana de cabra del Tyrol.

Las puedo asegurar, queridas lectoras, y esto por experiencia, que únicamente trajeadas así se puede vivir con confort todo el año en el campo. No por eso tienen que renunciar las que gustan de un traje tailleur en toile o sencillamente en lana tejida: es cuestión de gusto.

Escojan una tela sólida, flexible, ligera, suave y de preferencia lisa para que escurra el polvo sin retenerlo; como color el azul marino y, sobre todo, las mezclas en los tonos marrón o grises, que desde hace unas estaciones, vienen a ser de moda y tienen la gran ventaja sobre los demás de no cambiar de color.

El traje en toile muy agradable y práctico para el verano, es elegante en gruesa tela de hilo blanco, pero tiene el inconveniente de ajarse y ensuciarse pronto y, por lo tanto, requiere unos cuidados especiales: en tejido esponja se ajan menos, pero no se usa tanto, por no ser tan de moda como tejido.

Las hechuras, deben ser elegidas sencillas por ser más prácticas, y mis queridas lectoras tienen campo libre para ello, pues en cuestión de moda no es todo permitido; tan poco es lo que nos viene de Europa que podemos elegir en los últimos modelos sin apartarnos toda vez del buen gusto y de la sencillez, dejando de lado las extravagancias sin gusto y sin estética que por desgracia nuestra, en estos últimos tiempos, venían a ser la pesadilla de esposos y padres. Es hora de reaccionar y con paciencia y voluntad, llegaremos a ser lo que fuimos en un tiempo lejano; elegantes y sencillas, pues la verdadera elegancia no requiere cambiar un traje al cabo de unos quince días, bajo el pretexto de que ha pasado de moda. Tengamos pocos trajes, pero bien comprendidos, dos si se quiere por cada estación, y será lo suficiente para ser elegantes.

HÉLÈNE.













Los voluntarios del imperio británico

El capitán Belton, ya famoso en Inglaterra por sus campañas, con los oficiales del batallón que ha formado para ir a Francia, compuesto de coloniales voluntarios. Este batallón está formado por hombres en el vigor de la edad y con una estatura de granaderos. — La fotografía los muestra en ejercicios de reclutas. El capitán espera mucho de la gran preparación militar de sus soldados.



Horma PARISIEN
Cabritilla charolada, cañas de cabritilla gris y "Champagne" con cordones y botones .... $ 30
Cabritilla charolada, cañas de cabritilla gris, tela beige y gris, con cordones y taco cubano .... $ 25
Cabritilla charolada, caña cabritilla de color y tacos cubanos........ $ 25



Horma RIVIERA
Escotados, en cabritilla charolada, raso *moiré negro y raso de todos colores* .... $ 22
Con cinta prusiana y sin prusiana en cabritilla charolada.......... $ 22



Horma PARISIEN
Cabritilla charolada, taco cubano $ 22
Raso negro, cabritilla charolada y cabritilla charolada con fantasía y tira de cabritilla "Champagne" tacos Luis XV .... $ 25



Horma RIVIERA
Cabritilla charolada, cañas de cabritilla gris y color y tela negra ...... $ 25
Cabritilla charolada, cañas de gamuza "Champagne", tela negra y marrón, con botones .... $ 25



Horma ATLANTA
Potro charolado, botones y cordones, en zapatos y botines .... $ 18
Potro y becerro negro y color, en zapatos y botines .... $ 15 y $ 18

Modelos de última moda para la estación actual del CALZADO

"WALK-OVER"

Tenemos en existencia el surtido más grande de calzado de lujo en toda la América del Sur.

Modelos y estilos para todo uso y ocasión.
Pidan catálogo ilustrado N.° B.

PEDIDOS DEL INTERIOR

A todo pedido del interior, se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.

Walk - Over Shoe Co.

225, FLORIDA, 227.



Horma AVENIDA
Cabritilla charolada, cañas de cabritilla gris, tela beige.............. $ 25
Caña cabritilla mate, con botones $ 25
Potro de color, caña de tela beige $ 18 y ....$ 25
Potro de color.. .... $ 22

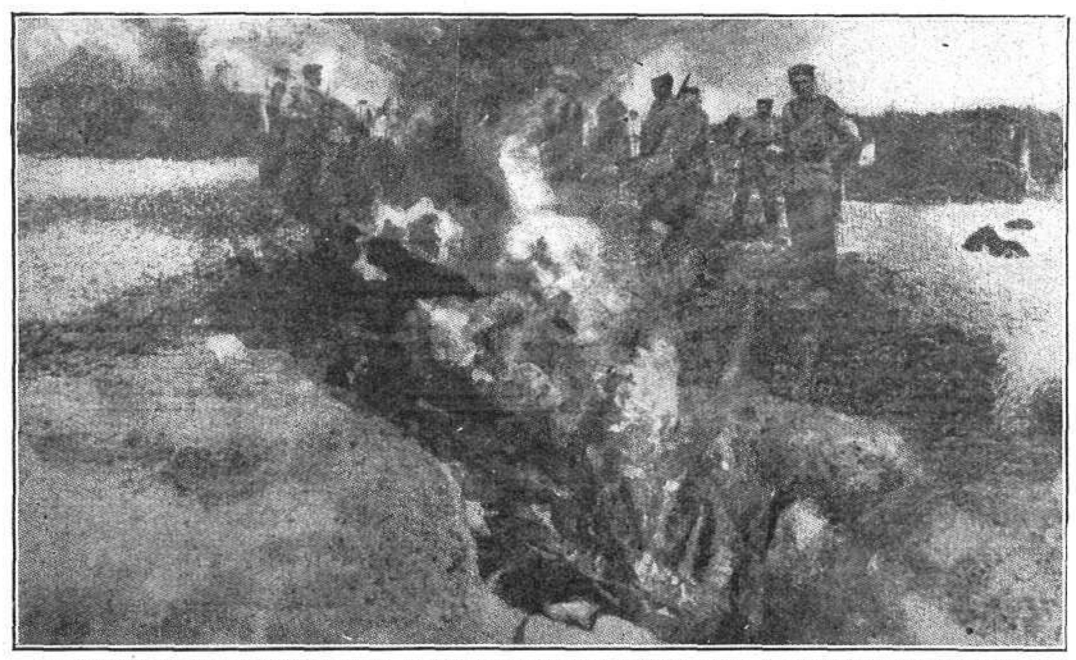


Horma DOPE
Zapatos y botines de becerro y potro negro y color ...... $ 15, 18 y $ 22
Zapatos y botines de potro charolado, pesos 18



Horma BRIDGE
Zapatos y botines de potro, becerro y cabritilla en negro y color, a................ $ 15, 18 y $ 22
Zapatos y botines de potro charolado, a .... $ 18, 22 y $ 25

El perfume de la muerte



La orilla del Aisne es el pebetero de la muerte, no sólo porque exhala un hedor insoportable, sino porque difunde gérmenes de muerte. La imaginación se resiste a evocar el espantoso cuadro de los improvisados quemaderos de carne humana. Pero esta visión de terror debe llegar a todos, para que arraigue la idea, de que no hay en el mundo crimen más monstruoso que la guerra.

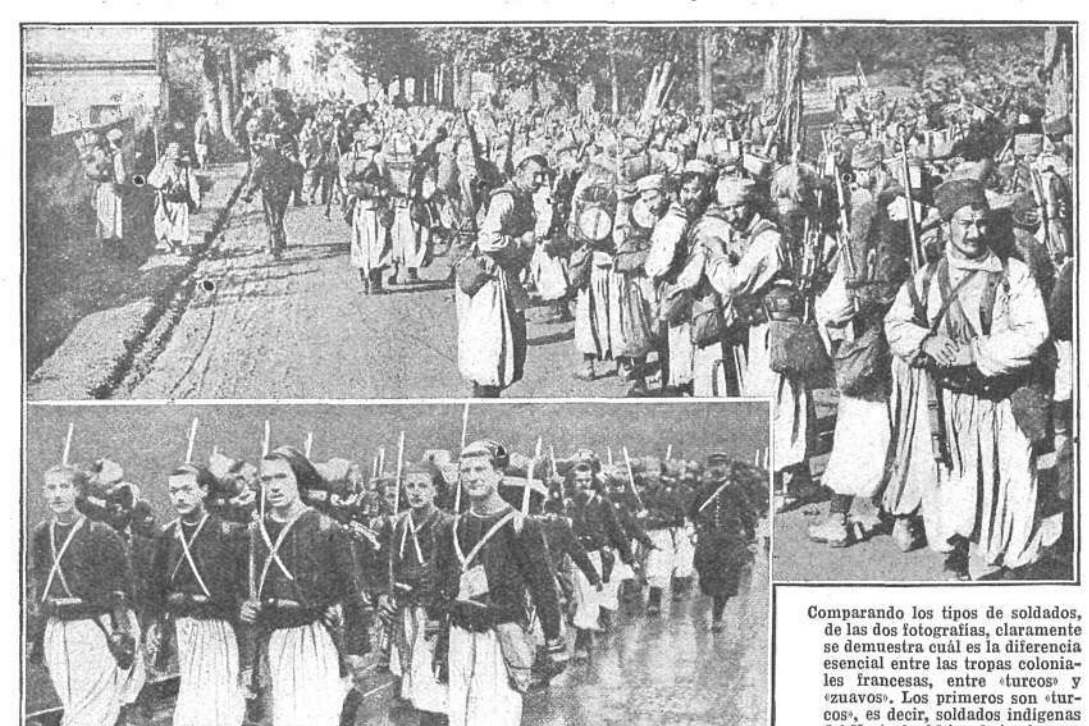
En fosas de medio metro de profundidad por varios de extensión, se van depositando los cadáveres, sin distinción de nacionalidad. A los enemigos de ayer, únelos la muerte en eterno y estrecho abrazo.

Amontonados los cadáveres en la fosa, se les rocía de kerosene, gasolina, etc., se cubre todo con un montón de paja y se prende fuego. Las hogueras despiden densas nubes de negro humo que inyectan el aire con un olor nauseabundo, húmedo, grasiento, pegajoso...

Hay que taponarse la nariz con algodón hidrófilo, y aún así no es posible substraerse al hedor, que parece filtrarse por los poros y reflejarse en el estómago.


Si, señor. ¡Aquí está la salvación de todos los enfermos de **tuberculosis, catarros crónicos, neurastenia, consunción** y demás afecciones bronquiales y debilidad en general!
Recomendado por los más eminentes médicos como de resultado positivo.
Precio del frasco:
$ 3.50
NUCLARRINE
A. LLOPIS
El gran tónico
Nuclarrine Llopis consuelo de los enfermos que lo han adoptado después de haber experimentado con muchísimos otros, sin resultado eficaz.
Con un frasco mejorará y con seis curará.
En venta en las buenas Droguerías y Farmacias.
UNICOS AGENTES:
Chialvo, Delfino y Cía.
1302, Sarmiento - Buenos Aires

La diferencia entre zuavos y turcos



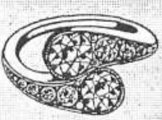
Comparando los tipos de soldados, de las dos fotografías, claramente se demuestra cuál es la diferencia esencial entre las tropas coloniales francesas, entre «turcos» y «zuavos». Los primeros son «turcos», es decir, soldados indígenas del Norte de Africa, bajo el mando de oficiales franceses; en tanto los «zuavos», que marchan en la segunda fotografía, el tipo indica bien su origen europeo, son franceses vestidos a la turca, que prestan servicio en Africa.


D 26/63


D 9/10


D 66/37


D 12/46


D 66/49

GRAN LIQUIDACION DE ANILLOS

CON BRILLANTES

Engarzados en oro de 18 K. y platino.

Durante 15 años hemos ganado y sostenemos la fama de tener el mejor surtido y la más fina calidad de diamantes en toda la América del Sud.

OBSERVE BIEN LOS PRECIOS QUE COTIZAMOS

D 26/63.—Anillo «Marquisa», de brillantes.
Antes, $ **725.—**
Ahora, $ **580.—**

D 17/21.—Anillo de oro 18 k., con cinco brillantes.
Antes, $ **70.—**
Ahora, $ **56.—**

D 16/32.—Anillo de oro 18 k., con cinco brillantes.
Antes, $ **50.—**
Ahora, $ **40.—**

D 31/62.—Anillo de platino, con tres brillantes y cuatro diamantes.
Antes, $ **460.—**
Ahora, $ **365.—**

D 16/40.—Anillo de oro 18 k., con cinco brillantes.
Antes, $ **80.—**
Ahora, $ **60.—**

D 66/69.—Anillo de platino, con tres brillantes.
Antes, $ **660.—**
Ahora, $ **530.—**

D 17/31.—Anillo de oro 18 k., con tres brillantes.
Antes, $ **70.—**
Ahora, $ **55.—**

D 3/1.—Anillo de oro 18 k., con diez brillantes.
Antes, $ **140.—**
Ahora, $ **110.—**

D 66/27.—Anillo de oro 18 k., con cinco brillantes engazados en platino.
Antes, $ **650.—**
Ahora, $ **520.—**

D 17/9.—Anillo de oro 18 k., con 3 brillantes y 8 diamantes.
Antes, $ **85.—**
Ahora, $ **68.—**

D 6/68.—Anillo de oro 18 k., con cinco brillantes.
Antes, $ **400.—**
Ahora, $ **320.—**

D 9/10.—Anillo de oro 18 k., con un brillante grande, con «entourage» de 10 brillantes engarzados en platino.
Antes, $ **850.—**
Ahora, $ **689.—**

D 66/37.—Anillo de platino, con tres brillantes.
Antes, $ **1990.—**
Ahora, $ **1600.—**

D 12/46.—Anillo de oro 18 k., con 19 brillantes engarzados en platino.
Antes, $ **320.—**
Ahora, $ **255.—**

D 66/49.—Anillo de platino, con 8 brillantes.
Antes, $ **900—**
Ahora, $ **720—**

D 8/17.—Anillo de oro 18 k., con 12 brillantes, engarzados en platino.
Antes, $ **450—**
Ahora, $ **360.—**

D 51/28.—Anillo de platino, un brillante solitario.
Antes, $ **500.—**
Ahora, $ **400.—**

D 34/10.—Anillo de oro 18 k., con cinco brillantes engarzados en platino.
Antes, $ **120.—**
Ahora, $ **95.—**

D 15/48.—Anillo de oro 18 k., con un brillante.
Antes, $ **90.—**
Ahora, $ **72.—**

D 66/60.—Anillo de oro 18 k., con cinco brillantes, engarzados en platino.
Antes, $ **350.—**
Ahora, $ **280.—**

D 17/25.—Anillo de oro 18 k., con un brillante y cuatro diamantes.
Antes, $ **95.—**
Ahora, $ **76.—**

D 34/17.—Anillo de oro 18 k., con 5 brillantes, engarzados en platino.
Antes, $ **210.—**
Ahora, $ **165.—**

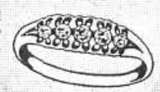
D 66/42.—Anillo de 5 brillantes, engarzados en platino.
Antes, $ **850.—**
Ahora, $ **680.—**

D 16/66.—Anillo de oro 18 k., con tres brillantes,
Antes, $ **80.—**
Ahora, $ **60.—**


D 17/21


D 16/32


D 31/62


D 16/40

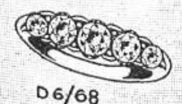

D 66/69


D 17/31


D 3/1

D 66/27


D 17/9


D 6/68

D 8/17


D 51/28

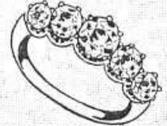

D 34/10


D 15/48


D 66/60


D 17/25


D 34/17


D 66/42


D 16/66

BARLOW

484 FLORIDA 488

La movilización en Turquía



Los reclutas, al ser llamados bajo banderas, se dirigen a sus respectivos cuarteles, acompañados por el pueblo, que les aclama.



Campamento turco de concentración militar. — Soldados tomando el rancho.



Voluntarios turcos de caballería, con su equipo, dirigiéndose a Constantinopla.



En tiempo de paz, era cosa llana y hasta entretenida la vida de turista. Al fin y al cabo, difícilmente se encontraría un mejor empleo a la monótona y vegetativa existencia humana; pero, en tiempo de guerra, "otra cosa es con guitarra".

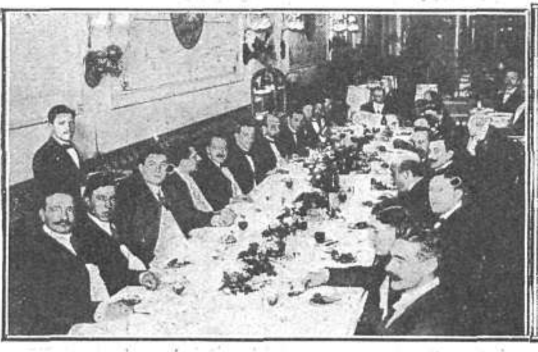
No todos se determinan a ser copados por ahí por algún crucero clandestino, y a llevarse un julepe, más o menos justificado, por el solo placer de andar visitando mares y tierras extrañas.

Hay un ser, mejor dicho, "una entidad", sin embargo, que echándose todas estas preocupaciones a las espaldas, se dispone en estos momentos a dar "la vuelta al mundo", en el cual, desde hace mucho tiempo, lo ha precedido su propia fama.

Este es el propósito del Jabón Reuter, personificado por un pequeño amorcillo alado, el cual, haciendo abundante provisión del precioso artículo de toilette que representa, se decide hoy *coute que coute* a hacer una jira rápida por todo el mundo habitado, haciendo propaganda del más legítimamente reputado de los jabones, por la finísima especialidad de su fabricación, contra la que hasta ahora han sido impotentes las artes bastardas y criminales de los falsificadores.

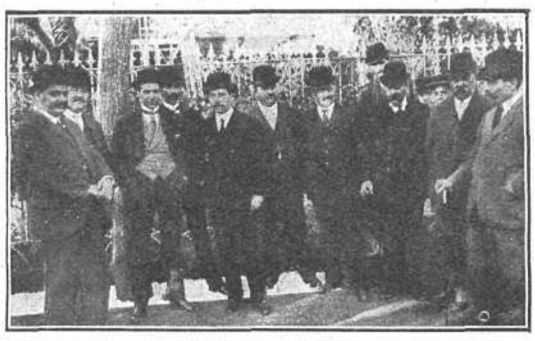
Como las excelencias del Jabón Reuter se revelan con su uso, él quiere que todo el mundo pruebe y se dé cuenta por sí propio de las infinitas e incomparables bondades de este artículo, que hoy es el recurso único con que puede contar la conservación de la piel en los jóvenes y niños, y la restauración juvenil, en aquellas personas en quienes la vejez y muchas veces el uso de nocivos productos de toilette, han secado prematuramente el plasma fresco y turgente de su rostro, su seno y sus manos.

Nos ha prometido tenernos al corriente de su *tournée*, el audaz y emprendedor genio viajero del Jabón Reuter.



DEMOSTRACION A ITALO PEROTTI. — El banquete con que fué obsequiado el señor Italo E. Perotti, en ocasión de su partida a Norte América, como delegado uruguayo en la exposición de San Francisco de California.

NUEVOS MAESTROS. — Alumnos del Instituto Normal de Varones, que acaban de recibirse de maestros: señores A. Cassuelli, H. Sierra, E. Failde Nogués, J. L. Gálvez, P. T. Estefan, A. Roig y S. Reyno.



NUEVA PLAZA. — Autoridades municipales que inauguraron la plaza Atahualpa.



Un interesante grupo de niñas montevideanas, que asistieron a la inauguración de la nueva plaza.

SOCIEDADES



Baile ofrecido por el «Centro Eslava», en el salón «La Argentina».





Concurrentes a la fiesta dada por el «Orfeón Español», en su local social.



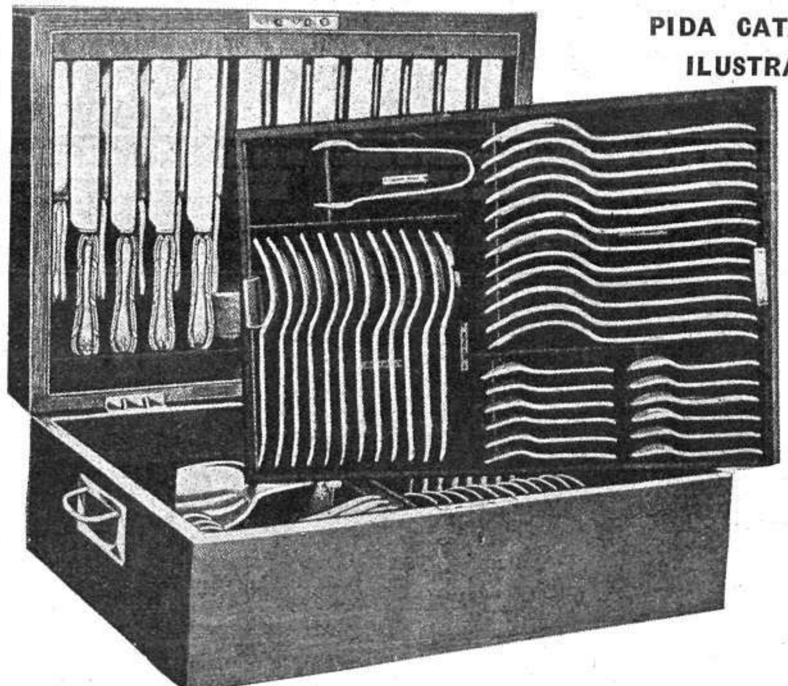
Mappin & Webb

OFERTA DE CUBIERTOS
de las renombradas
"PLATA PRINCESA"
Y
"PLATA MAPPIN"

LA "PLATA PRINCESA"

Es el único metal que sustituye a la Plata pura, se garante por cincuenta años.

PIDA CATALOGO ILUSTRADO



PEDIDOS DEL CAMPO SE ATIENDEN CON EL MAYOR CUIDADO Y ESMERO

Estuche de cubiertos, N.º 24 "Plata Princesa" o "Plata Mappin"

CONTENIDO:

12 Cucharas para sopa	1 Cuchara para salsa	12 Tenedores para postre
12 Tenedores grandes	1 Cucharón para sopa	12 Cuchillos para postre
12 Cuchillos grandes	1 Cuchillo para manteca	12 Cucharitas para café
12 Cucharas para postre	1 Pinza para azúcar	1 Cucharón para guiso

PLATA MAPPIN, **antes** $ 225; **ahora, precio especial, $ 170**
PLATA PRINCESA, „ „ 350; „ „ „ „ **290**

LONDRES

28, FLORIDA, 36

PARIS

De Rusia



La gran duquesa Olga, hija mayor del zar de Rusia, vistiendo el uniforme de coronel de húsares, a la cabeza de su regimiento, cuyo comando es efectivo en las revistas. Es una excelente amazona y entusiasta de las glorias militares del imperio.



El zar de Rusia, fotografiado al lado de una enfermera, en la visita que hizo al hospital militar de Petrogrado.

Actualidad austriaca

El salón de fiestas de la universidad de Viena, ha sido transformado en refectorio para los convalecientes de las heridas sufridas en la guerra; las damas de la aristocracia vienesa se disputan el honor de atender a los mártires del honor patrio.



Corsés "Ondina"
De nuevo estilo e inmejorable corte, adáptanse admirablemente a cualquier talle, al cual dan esbeltez, elegancia y corrección de línea. Confeccionados en telas elegidas, de muy buena calidad, bien emballenados y adornados esmeradamente, los vendemos a precios módicos.
N.º 151. Corsé "Ondina", confeccionado de tela de hilo blanca calada, calidad extra, corte elegante, modelo muy cómodo y liviano, especial para verano, en blanco solamente con cuatro ligas, pesos.... 5.50
N.º 950. Corsé-Cintura "Ondina", confeccionado de batista de hilo liso, con faja elástica, modelo muy cómodo y especial para personas que no pueden usar corsé, en blanco y en colores, con 4 ligas.. $ 9.00
151
N.º 110. Corsé "Ondina", confeccionado en tejido de punto simil-seda, sumamente flexible y liviano, con lindos adornos y 4 ligas, en blanco y en colores, $ 15.50
Corsés "Ondina", confeccionados de coutil floreado, buena clase, de corte largo y cómodo, en colores rosa, cielo y blancos, con 4 ligas $ 3.50
Corsés "Ondina", confeccionados en coutil y floreado, blancos y en colores, corte moderno, bajo de busto y largo de caderas, bien adornados con encajes y cintas, seis ligas, $ 8.50 y............. $ 7.50
950
Corsés "Ondina", confeccionados de coutil simil-broché, corte sumamente elegante, con lindos adornos y bien emballenados, cuatro ligas, blancos y en colores .... $ 10.00
Segundo piso
THE SOUTH AMERICAN STORES
BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.
GATH & CHAVES LD.
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.
110

ALTA GRACIA

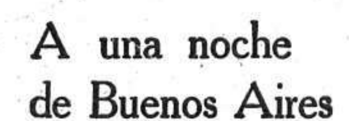
Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

Dotado del más refinado confort moderno

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de
"Golf", "Tennis"
y otros sports



A una noche
de Buenos Aires

Para informes:

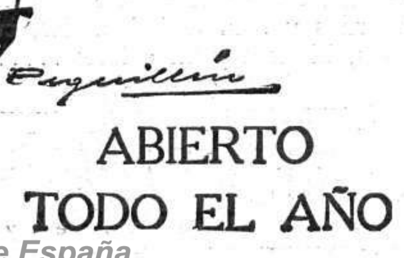
F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

Con los mismos recreos de Monte Carlo.

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba y dirigido por

B. Echeverria.



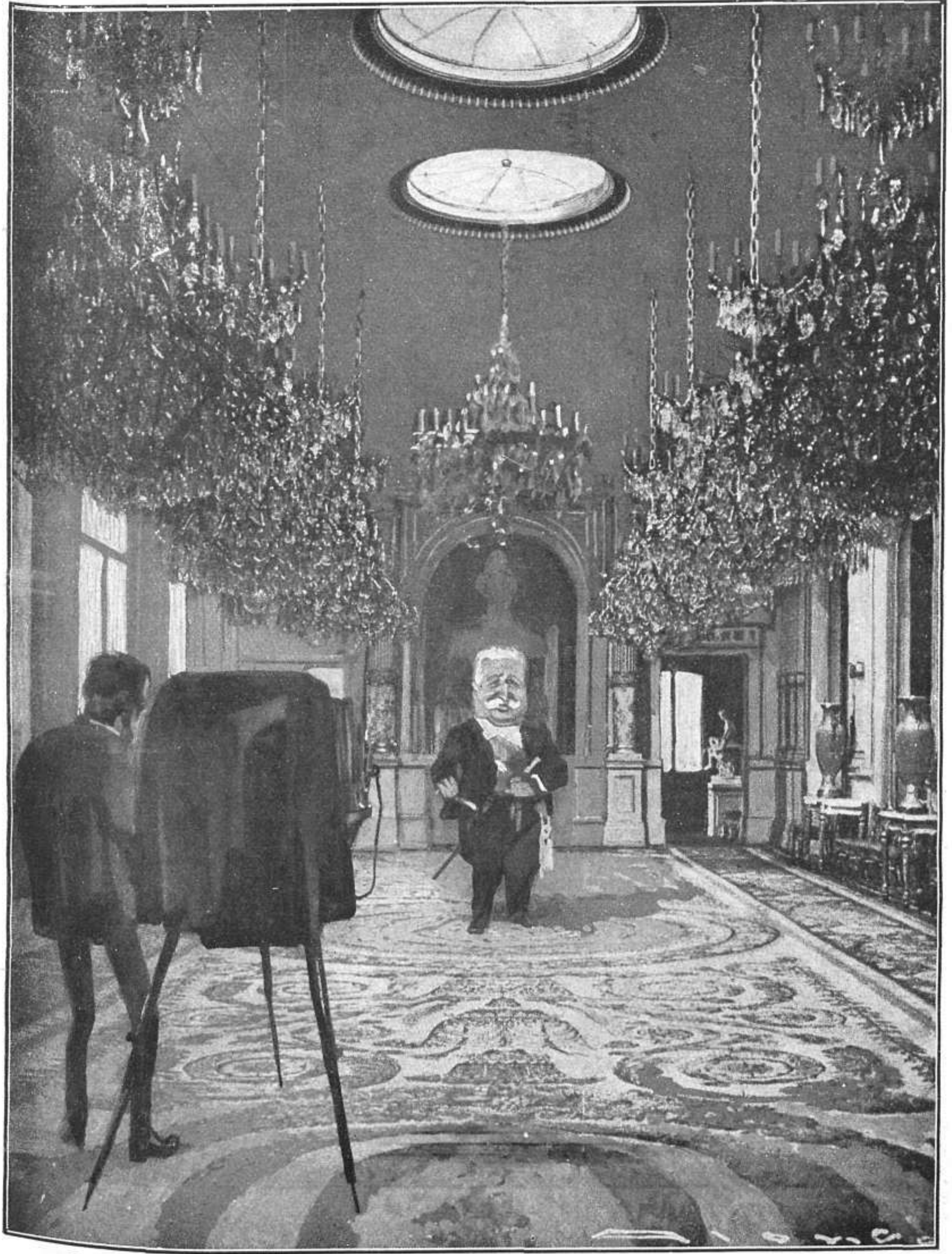
ABIERTO
TODO EL AÑO

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII | BUENOS AIRES, 14 DE NOVIEMBRE DE 1914 | N.º 841

Instantánea presidencial



—Procure sacarme una buena fotografía, porque quiero conservar un recuerdo de mi paso por la Presidencia.

Dib. de Alonso.

El oro en el mundo

DANZA DE MILLONES

Francia no tiene porqué temer el agotamiento de su tesoro. El oro, este oro que sostiene el crédito, así como las sólidas y macizas columnas sostienen un pesado pórtico, Francia le conserva en mayor cantidad que ninguna otra nación del mundo. Las estadísticas más exactas indican que Francia poseía, en 1908, 6.600 millones de francos en oro. Su población, según los últimos censos, es de 39.350.000 habitantes; por consiguiente, todo francés, desde el recién nacido hasta el anciano centenario, posee 167 francos en oro.

El Banco Imperial Alemán tiene un fondo total de reserva de 96.500.000 libras. El banco dispone de 50 millones de libras más que la existencia que tenía en caja el 1.º de noviembre de 1911. El tesoro de guerra de 5.000.000.000 se guarda en la torre de Spañdau, en Silesia.

Ciertamente, que existen otras naciones ricas que poseen también el codiciado metal. El ciudadano americano posee, estableciendo el mismo cálculo por unidad, 90 francos en monedas de oro; el alemán, 85 francos; el inglés, 55; el ruso, 33, y el belga, 22; pero estos peculios, por respetables que sean, son, como se ve, muy inferiores al peculio del ciudadano francés.



Francia es, pues, el país del mundo más rico en monedas de oro; hasta el punto de que cuando, en octubre de 1907, se produjo el pánico económico en los Estados Unidos, el envío del oro francés fué lo que le hizo cesar.

Seis mil seiscientos millones de francos en oro representan 330 millones de luises de oro, que, a 50 luises por metro, forman una gigantesca cinta de luises de oro, de 6.600 kilómetros de longitud. El oro de Francia podría, pues, unir, en formidable collar, a través del Atlántico, París a la ciudad de Montreal, en la América del Norte. Los 6.660 millones de francos en oro encerrados en los bancos, en las cajas públicas, en las de caudales de los ricos y en las medias de lana de los aldeanos, cubrirían una longitud de 3.300 kilómetros de rieles, que llegarían de París a Sebastopol. ¡Rodar sobre una vía de oro! ¡Qué maravilloso camino para la rueda de la fortuna!

LAS CUEVAS DE LOS MILLONES.—EL SUBSUELO DE LONDRES.

¿Dónde están estos 6.600 millones de francos en oro? Fuera de la parte que existe guardada por los poseedores directos, el oro Francés está en poder del Banco de Francia. En octubre de 1909, los subterráneos del banco encerraban más de 3.500 millones en oro, lo que constituye un tesoro fabuloso. Contando París, según el último censo de 1909, unos 2.800.000 habitantes, la reserva de oro del Banco de Francia permitiría distribuir a cada uno, un hermoso billete de mil francos, o sea, cincuenta luises de oro, quedando todavía en las cuevas donde duermen los sacos del oro cerca de mil millones.

Los subterráneos del Banco de Francia se hallan cerrados como se hallaban antiguamente los temibles subterráneos de las fortalezas de la Edad Media, con puertas de hierro de triple cerradura. Una escalera en espiral, estrecha hasta el punto de no dejar paso más que a una sola persona, conduce a estas cuevas de «Las mil y una noches». Inmediatamente, a la primera llamada de alarma, pueden ser enarenadas o inundadas; pero, a pesar de todas las minuciosas precauciones que se emplean, hace apenas doce años, el 11 de septiembre de 1902, un ladrón, al cual no se logró descubrir, llegó a robar un saco de oro y parte de otro, llevándose por valor de 520.000 francos.

El oro de los subterraneos está encerrado en cajas que contienen, cada una, 20 millones. Como hay actualmente en depósito 3.619 millones, hállanse colocadas 181 cajas, guardando cada una una colosal fortuna.

Ya hemos dicho cómo, en 1902, logró un ladrón desconocido fracturar una de las cajas; ahora vamos a relatar un hecho curioso, acaecido en el Banco Real de Inglaterra, ampliamente provisto también de oro, en el cual tomó parte un hombre valeroso, y decimos valeroso, y añadiremos que honrado, puesto que no fué seducido por el tesoro de 860 millones de oro que se hallaban ante él.

Un humilde trabajador del subsuelo de Londres, alcantarillero de la ciudad, llegó un día ante los poderosos regentes del banco, y les habló así: «Apuesto lo que queráis a que, apesar de todas vuestras precauciones, de tanta puerta de hierro y de tanto guardián, penetro en vuestro tesoro. Si queréis hacer la experiencia, hacedla». Los gerentes aceptaron, y una noche — siempre es de noche en estas tumbas del oro — se encontró, con sorpresa de todos los que asistieron a la escena, al obrero tranquilamente sentado, con la espalda apoyada en las cajas de los millones. Las más minuciosas pesquisas resultaron inútiles, puesto que no llegó a descubrirse el secreto de aquel hombre, a quien el banco se apresuró, para premiar su honradez, a señalarle una renta vitalicia.

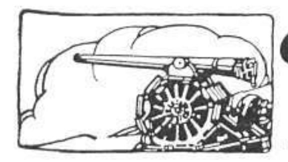
EL TESORO DE CADA PAIS

Una sola nación puede rivalizar con Francia en duelo de millones en reserva en los bancos de estado: Rusia. El oro que encierra el Banco Imperial de San Petersburgo iguala casi en cantidad al de Francia, puesto que alcanza a 3.400 millones; precioso socorro para caso de necesidad. Sigue después el Banco de Austria-Hungría, con 1.378. El de Italia, posee 982 millones, que con los 208 del Banco de Nápoles y los 47 del de Sicilia, forman el respetable total de 1.237 millones. Los bancos de Inglaterra, Escocia e Irlanda contienen 1.198 millones en oro; el del imperio alemán guarda 899 millones, y después de él viene el Banco de España, con 472 millones; el Holandés, con 299; el Nacional de Bélgica, con 287; los de Rumania y Suiza, con 161 millones; Suecia, con 119; Dinamarca, con 105; Noruega, con 54; Portugal, con 36; Bulgaria, con 34, y por último, el Banco de Grecia, que es el más pobre, con 9 millones. Todas las cifras antedichas son representativas del oro de cada país.

Sumando estos miles de millones esparcidos en los diferentes bancos de estado de las capitales de Europa, se llega a la formidable cifra de 13.368 millones en oro. Las dos naciones más ricas en este respecto son, como se ve, Francia y Rusia, puesto que poseen, entre las dos, una reserva de estado de más de 7.000 millones, siendo las más pobres Servia y Grecia, que reunen apenas, entre las dos, 38 millones en oro.

Estos 13.000 millones en oro de los bancos de las diversas potencias son la salvaguardia, más o menos completa, del desarrollo regular de la vida industrial y financiera, y son también la salvaguardia de la dignidad y honor de las naciones. Hoy que se vive en los sombríos días de la guerra, de este montón de oro es de donde hay que sacar para movilizar y aprovisionar los ejércitos. El oro de la paz es ahora el oro para la guerra, y quizás este oro sea el que dé la victoria.

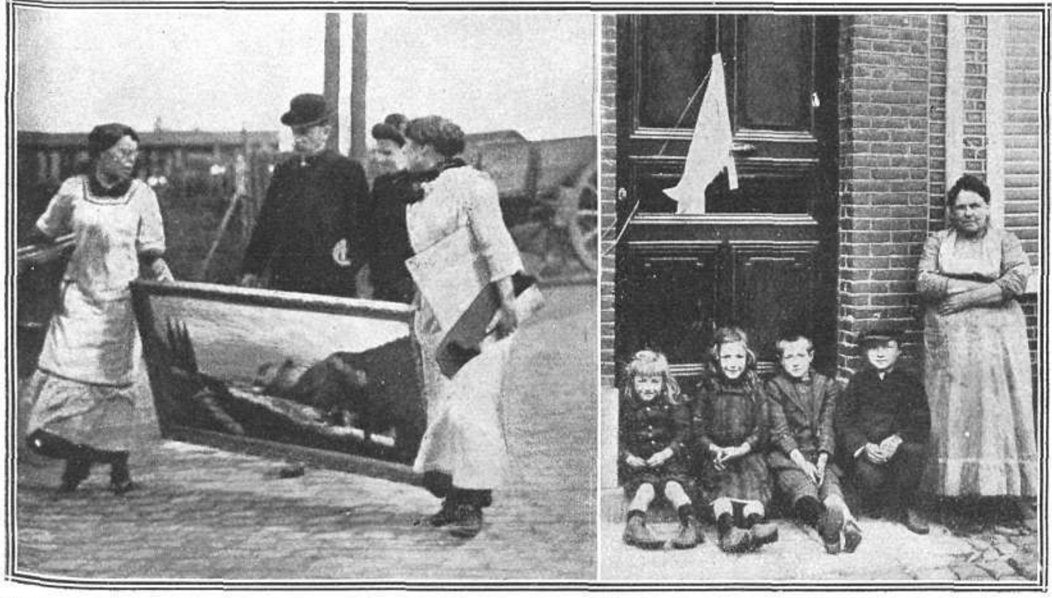
Dib. de Málaga Grenet. JUAN LINDSAY.



Crónica de la Guerra



De nuestro corresponsal en Londres



Familias belgas huyendo de sus casas ante el ataque de los invasores y poniendo en salvo cuadros y reliquias del hogar abandonado. — Estas escenas son sumamente frecuentes en casi todas las ciudades belgas.

Una madre, en Lovaina, que para evitar ataque, ha colocado en la puerta de la casa la bandera blanca de paz, y como guardianes toda la familia menuda.



Imagen de la Inmaculada Concepción, que se salvó intacta en su nicho, en medio del derrumbe por el bombardeo e incendio consecutivos en una pequeña capilla de Termonde, en Bélgica, donde se la veneraba. Toda la capilla cayó, pero los tirantes de hierro del techo se derrumbaron y, al caer, se dispusieron de modo que parecían formar un resguardo a la imagen. Los habitantes de la infeliz Termonde, han visto en esto una alegoría y un milagro, y son miles los fieles que van todas las mañanas a implorar protección a la sagrada imagen, en medio de las ruinas.



Se encuentra actualmente en Francia con su regimiento una famosa mula conocida en el ejército inglés por sus tres medallas: dos conquistadas en la frontera de la India, y la otra en la guerra del Transvaal. Su dueño, un oficial de Berkshires, asegura que conquistará la cuarta en tierra de Francia, pues conoce el camino de la gloria.

Una sección de los famosos zuavos franceses, en una aldea de Bélgica, en un momento de reposo.

Los soldados británicos, en tierra de Francia y en la línea de combate, han improvisado habitaciones rústicas, contra la inclemencia del tiempo, y seguras, porque pueden disimularse mejor contra el constante peligro de las bombas aéreas.

Soldados marroquíes, al servicio de Francia, marchando hacia la línea de combate, en el Aisne.

Centinela belga, en su puesto de observación, en el camino de Gante.

Crónicas de Inglaterra

De nuestro enviado especial en Londres

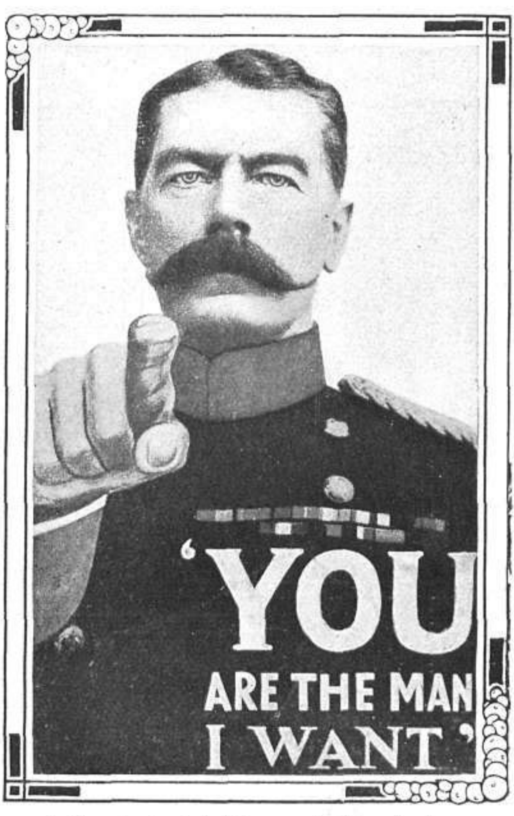
LA RECLUTA DE CONSCRIPTOS

Mucho se ha ponderado la sangre fría británica, y ella es, en efecto, una realidad. Ahora mismo puede confrontarse. Ante una guerra espantosa, de la que depende acaso la vida nacional, los ingleses no han perdido la cabeza. Esto se observa al llegar, aun con los someros datos de que uno dispone en los primeros momentos.

El inglés es un hombr· práctico... Sabe siempre solventar los conflictos de una manera cómoda, y así, desde que su historia tiene algún valor, las guerras las ha hecho lejos de su territorio. La campaña contra Napoleón la sostuvo en los campos de España y de Bélgica, y en el ancho mar. Ahora también, para cortarle las alas a Alemania, le tocan las tierras de Francia.

En el continente caen las casas, se derrumban las poblaciones, se destrozan los puentes y los ferrocarriles, gimen las muchedumbres espantadas; mientras tanto los ingleses continúan su vida habitual. Su situación geográfica se lo ha impuesto.

En Londres todo sigue su curso regular. Unicamente por la noche hay menos luces que de ordinario, para evitar la posible sorpresa de los zeppelines. ¡Ah, esos zeppelines!... Si no fuera por ellos, Inglaterra estaría bien tranquila. ¡Qué importunos fueron quienes inventaron la navegación aérea! Antes no existía más que un camino para llegar a la tierra de Albión, y el camino estaba bien guardado por los buques innumerables. ¡Mientras que ahora!... La gente está obligada a mirar al cielo. Pero, de cualquier modo, los londinenses no puede decirse que sienten un terror muy



grande. Su especie de fatalismo patriótico les hace confiar en el porvenir.

Desde luego, Inglaterra está preparando un ejército poderoso para hacer frente a las contingencias de mañana. Este es el fenómeno más visible por el momento. La atención de las clases directoras está puesta en la recluta de soldados. La nación necesita gente armada; la nación sabe que esta guerra ha de ser ímproba, y que las consecuencias serán muy terribles. ¡Pero es tan deficiente el sistema inglés de reclutamiento! Es un régimen de voluntariado. Se caza a los hombres de mil modos, por la persuasión, por el contagio moral y por el amor propio. Antes era fácil; el país necesitaba pocos soldados; hoy los regimientos tienen que ser nutridos, numerosos, interminables.

En la prensa, en el mitin, en todas partes se realiza este milagro psicológico. Ayer tarde llegué yo a la plaza que da frente al ministerio de la Marina. En la plaza veíanse unas cuantas carpas y algunos sargentos del ejército. Allí, al aire libre, se operaba el reclutamiento.

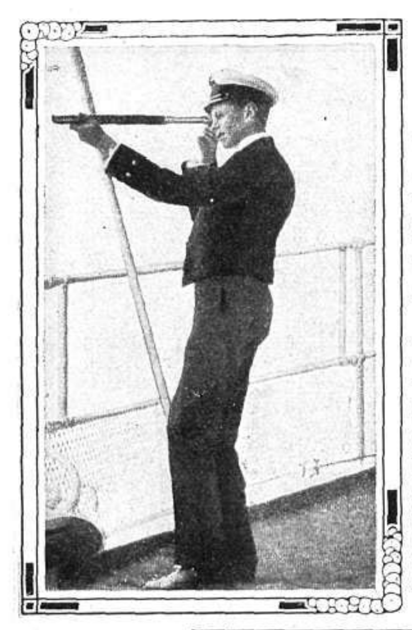
Los sargentos peroraban. Grandes carteles, en letras gruesas, exponían al público las ventajas de la milicia y, sobre todo, las virtudes patrióticas, como son el honor y el sacrificio. El público escuchaba. Hombres robustos, de todas las clases sociales, agrupábanse ante las carpas. Dudaban...

Esta duda del hombre civil, que piensa decidirse y no se atreve, me conquistó al punto. ¡Ah, la duda torturadora!... Por una parte pasaban los cuadros brillantes, la vida de camaradería militar, el marchar a tierras lejanas, el recibir los vítores de los compatriotas, las flores de las damas, la buena paga, el triunfo, la gloria. Pero el reverso, ¡qué triste y terrorífico! Las balas, las heridas, tal vez la muerte... Además, en el momento de inscribirse, el individuo perdía la libertad y convertíase como en un autómata. Aquello, efectivamente, era un profundo cambio civil, una enajenación de la independencia.

De repente alguien se destacaba del público y marchaba a enrolarse. Entonces ocurría un fenómeno de contagio... Los que habían vacilado tanto tiempo, al ver que uno se decidía, ellos también avanzaban. ¡Adelante, pues! Pálidos, temblorosos por la emoción y la angustia de la duda, se adelantaban a firmar el compromiso.



Sir Eduardo Grey, ministro de relaciones exteriores de Inglaterra, conversando con su primo el soldado Monk Mason.



A estas horas, Inglaterra está llena de pelotones improvisados que aprenden aprisa las prácticas militares. Al llegar a Liverpool, lo primero que distinguí, en la playa, fué un grupo de conscriptos que maniobraban por pelotones. En el barrio que habito, casi en pleno campo, los oficiales y sargentos instructores han tomado para sí el mejor campo de sport, y allí los reclutas maniobran sin cesar.

Me he acercado al campo de maniobras. La mañana está serena, envuelta en un semi-sol, perfectamente inglés; un sol vago y dulce que tiene tanto de neblina como de luz cenital. Sobre el césped, las niñeras del barrio pasean sus niños en coches diminutos. No faltan algunos muchachos correntones, adictos siempre, aquí como en todo el mundo, a las evoluciones soldadescas.



Los reclutas no tienen todavía uniforme; visten su traje de calle, y por el traje se adivina su profesión; son probablemente empleados, estudiantes y artesanos. Apenas saben marchar. Con gran fijeza, con prolija atención y buena voluntad, obedecen las indicaciones del sargento. El sargento maniobra con su fusil, y todos le obedecen; durante media hora hacen movimientos gimnásticos de una gran violencia, con el pesado fusil; cuando el oficial da la orden de cesar, los conscriptos hacen gestos expresivos que denotan la fatiga. El sargento, fuerte y tranquilo, sonríe vagamente al verlos rendidos. ¡Ya verán ustedes más tarde!, parece decir con el gesto. ¡Después vendrán las verdaderas fatigas, ante el enemigo!



El príncipe de Gales, teniente de granaderos de la guardia, volviendo de unas maniobras, al frente de su batallón.

Pero el oficial ha querido iniciarlos en la operación de guerra más esencial. ¡Ea, figurémonos que estamos en la línea de fuego!...

Avanzan cuatro reclutas y reciben instrucciones; los otros, muy atentos, siguen la maniobra de sus compañeros. ¡Así!, dice el oficial. El oficial se ha tendido en la hierba, todo lo largo, apretado, aplastado contra el suelo. Toma el fusil y lo carga. Entre tanto no cesa de explicar. Esto se hace así; la cabeza debe agacharse, mirando la posición del enemigo; en seguida se apunta, y vuelta a agachar la cabeza, teniendo el fusil y el cuerpo todo apretado contra el suelo, para dejar que las balas pasen. Después se avanza a la carrera, así... A los pocos metros, a tierra otra vez. ¡Se han conquistado diez yardas! Durante un día, ganando terreno poco a poco, se logra el triunfo... Y esta manera de hacerse la guerra y ganarse las batallas, parece que perturba un poco a los atentos reclutas. ¡Qué diferente de lo que cuentan los relatos históricos!

¿Entónces la guerra es una cosa horrible, peligrosísima, que carece de brillantez y de aparato pintoresco? ¿Entónces una batalla es una cosa monótona, ímproba, de trabajo lento y metódico, donde se muere sin gloria y sin que nadie se entere?...

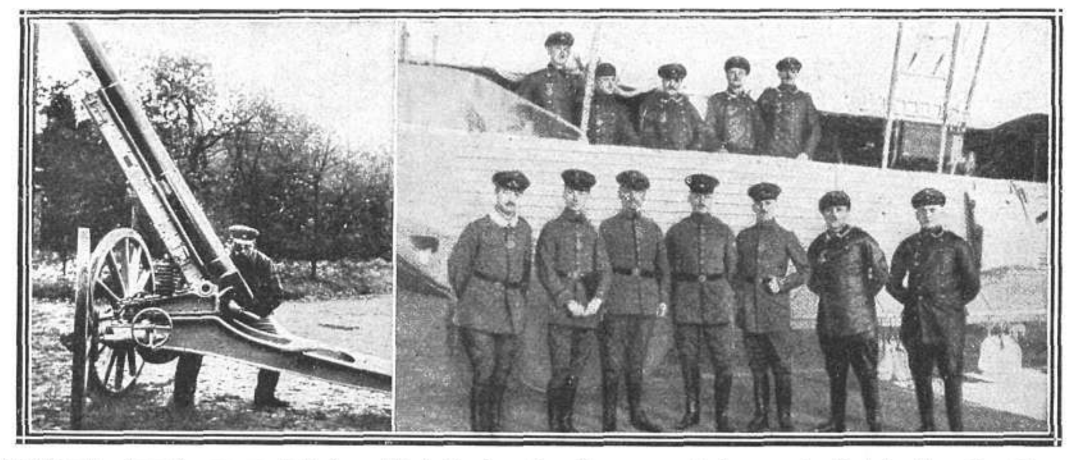
Los reclutas miran, atienden, procuran imitar al oficial. En sus rostros jóvenes y rubios, el sentimiento de la responsabilidad patriótica pone un gesto de grave y noble estoicismo.

José M.ª Salaverría.

Londres, 9/1914.

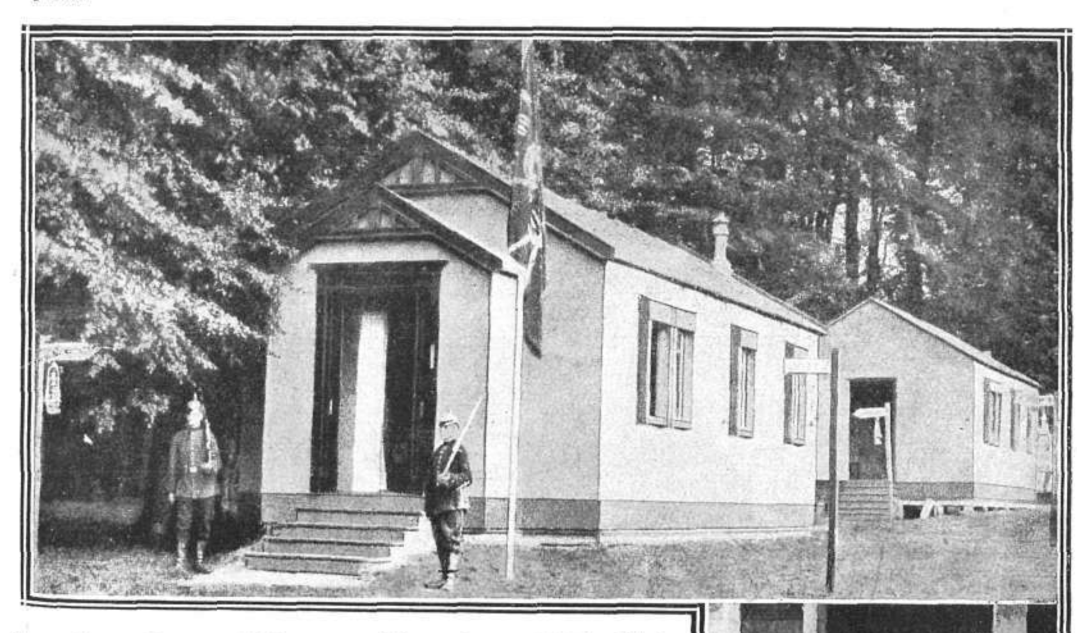


Oficiales ingleses de la India, en su campamento.



El último tipo de cañón que usa el ejército alemán para combatir dirigibles y aeroplanos.

Tripulación de un Zeppelin que, por acto de guerra, ha sido toda ella condecorada por el kaiser con la medalla de hierro.



La casa de campaña que usa el kaiser, en sus estadías en el campo de batalla. Es toda de madera y puede ser armada por pocos soldados en menos de dos horas.



Centinelas alemanes en la línea de batalla del Aisne. — El abrigo que llevan forma parte de la tienda de campaña que cada soldado lleva en su mochila.



Soldado ruso de la Mongolia, llevado ante un consejo de guerra.

Una escena conmovedora de los horrores de la guerra, en Bélgica. — Grupo de criaturas abandonadas, recogidas y cubiertas en una cama improvisada por personas caritativas. — Un soldado inglés se aproxima a acariciar uno de los niños que duerme.

Huida de familias belgas de Amberes, al aproximarse los invasores. — Era tal el número de pasajeros en cada salida de vapores hacia Inglaterra, que hubo que establecer la preferencia de embarque para las señoras y los niños.



LA LUCHA EN EL MAR

Aun no se ha librado el gran combate naval que desde el principio de la guerra vienen esperando los amigos de las impresiones fuertes, y es probable que pase todavía algún tiempo antes de que los almirantes alemanes se resuelvan a correr el albur de un choque definitivo con los ingleses; mas, apesar de ello, la lucha en el mar ofrece episodios del más vivo interés, y en los cuales, no por tratarse de actos de importancia relativamente escasa sobre el resultado final de la guerra, dejan de lucir las grandes cualidades de inteligencia, sangre fría y valor que siempre han sido características de las milicias marinas. La vida de las tripulaciones de las naves de los paises beligerantes, es ahora de una intensidad máxima. Los unos, tienen que cuidar las vías marítimas contra las audaces incursiones de los otros. El submarino obliga a estar al contrario siempre con el ojo avizor y listo para rechazar o evitar el invisible ataque. Las minas flotantes hacen de cada nudo que se avanza en el Mar del Norte un peligro que se salva. Y allá, en el fondo del horizonte, las enormes masas de los ultrapoderosos *dreadnougths* se mecen sobre las olas como enormes aves de rapiña, en espera de una presa esperada y que no viene. Por la noche, los peligros y la vigilancia aumentan, y entonces es el funcionar de los reflectores que estrían el mar y el cielo con sus corrientes de luz, en busca del enemigo que acecha. Y la lucha se desarrolla, así, desde el Océano Indico hasta el Báltico, desde el Mar Negro hasta el estrecho de Magallanes.

Dib. de Alonso.

El nuevo nacionalismo argentino



Existe ya en algunos pensadores la inquietud de crear un ambiente nacionalista, de constituir una patria sobre la factoría de mercaderes que medra en el país. Sobreponemos nuestra anticipada visión de la grandeza común a la particular acucia de los que miran a su inmediato hartazgo individual; anticipamos nuestro «ideal» a la «realidad» en que chapalean los más.

La Argentina fué patria dos veces, cuando se forjó y cuando se rehizo. Hubo «sentimiento nacionalista» en ambas circunstancias: primero con Moreno y Rivadavia, que encarnan la aspiración cultural de la patria que nace, y después con Sarmiento y Alberdi, símbolos del conflicto ideológico entre las fuerzas que la reorganizan. En unos y en otros el pensamiento fué europeo y el sentimiento criollo, es decir, hispano - indígena; y no podía ser diversamente, siendo autóctona la sangre fundamental de la raza. Pero los cuatro visionarios de la argentinidad ponían su ideal en el mismo punto: corregir la cepa indígena con la transfusión de sangre europea y suplantar la edad media colonial por ideales modernos.

Después de una crisis moral de treinta años, reaparece en la Argentina el nacionalismo, tímidamente, desorientado, como águila que tantea el espacio con sus rodeos antes de asentarse: un renacimiento cultural anuncia que la patria va a despertar en el país dormido. Pero el problema ha variado favorablemente, como variará en los otros países de América, a medida que se civilicen. La raza actual no es hispano - indígena: nos hemos europeizado, en consonancia con la explícita profecía de Sarmiento. Los criollos nuevos descendemos de los maestros que introdujeron las ciencias y de los colonizadores que trajeron el arado; los criollos viejos descendían de soldados que trajeron un escribano para escriturarse los feudos que se proponían hacer trabajar por otros y de minoristas parasitarios del monopolio metropolitano. Donde estaba la servidumbre, va naciendo la dignidad; donde la pereza, la energía; donde el funcionarismo, la libre iniciativa. Las virtudes modernas van a acabar con el feudalismo. Los santos de la moral gaucha, como Juan Moreira, serán suplantados por los de la nueva moral, como Ameghino. Por eso esta floración del sentimiento nacionalista revestirá caracteres distintos de las anteriores, desvinculándose de la bazofia hispano-indígena y conformándose en moldes europeizados.

Conviene disipar el equívoco que inclinaría a confundir el sentimiento de la nueva nacionalidad argentina con una regresión al viejo criollismo gauchesco y caudillista: ello equivaldría a identificar los ideales de las nacientes naciones latinas de América con los intereses de las oligarquías feudales que las han desgobernado durante el siglo XIX, confusión que evitaron netamente nuestros primeros sociólogos: Echeverría, Alberdi y Sarmiento, en cuyas visiones conviene inspirar todo actual comentario.

El sentimiento nacionalista tiene dos enemigos en los fáciles aliados que pretenden explotarlo, convirtiéndolo en apéndice del militarismo o en instrumento de partido. Sólo espíritus omisos pueden confundir el nacionalismo con la xenofobia, como si amar a la propia madre implicara odiar a las madres ajenas, tan justamente como ella amadas por sus hijos; debe repudiarse esa alianza. Los contaminados de política podrían ver en él un instrumento de bien domesticar a los rebaños electorales, sugiriéndoles que el uso de la ciudadanía en el acto de votar — un minuto cada dos años — iguala al manso elector con los que entregan su vida a un ideal; también son repudiables.

Ni guerra ni caudillos, será la fórmula del nacionalismo venidero; la grandeza argentina finca en la paz y en la cultura. Jamás olvidaré la emoción simpática que pude leer en muchas caras amigas cuando, van ya pasados ocho años, pronuncié a guisa de programa estas palabras explícitas: «Aspiremos a crear una ciencia nacional, un arte nacional, una política nacional, un sentimiento nacional, adaptando los caracteres de las múltiples razas originarias al marco de nuestro medio físico y sociológico. Así como todo hombre aspira a ser alguien en su familia, toda familia en su clase, toda clase en su pueblo, aspiremos también a que nuestro pueblo sea alguien en la humanidad». Y en la ovación que subrayó esas palabras creí sentir un homenaje a Sarmiento y Alberdi, que mucho antes las habían pensado.

José Ingenieros.

Dib. de Fohn.

El jardín de Bóboli

Italia se jacta, con razón, de poseer, desde hace siglos, los más bellos jardines del mundo. En especial, corresponde a la Toscana la primacía en esa victoria, con sus jardines del siglo XVI, obra de grandes artistas italianos, entre los cuales descolló Nicolás Bransini, llamado el Tríbolo, que bien puede parangonarse con el famoso Andrés Le Notre, el genio francés de la jardinería, un gran artista como Carlos Le Brun, cuyo contemporáneo fué. Y entre los jardines debidos al Tríbolo, ninguno tan famoso como el de Bóboli.



Una de las avenidas del jardín y la entrada a la gruta.

En Toscana, cuando se quiere celebrar una flor, una planta, una hoja rara, se dice: «No se encuentra ni en Bóboli», dándose a entender así el grado de reputación de que el jardín goza entre los florentinos. De hecho, en él fué en donde por primera vez se cultivaron frutas y flores de primer orden, en una época en que estaban muy distantes de ser tan conocidas como ahora.

Paisaje y arte: alamedas umbrosas, cascadas y fuentes innumerables, estatuas, glorietas, prados, grutas, anfiteatros, en un terreno accidentado, y en una colina, Bóboli, de que ha dado su nombre al jardín.

El jardín de Bóboli alcanzó el apogeo de su belleza y de su fama durante el Gobierno de los Médicis, que requirieron los servicios de artistas especialistas, como el ya citado Tríbolo, Buontalenti y Giambologna, autor de célebres fuentes.

La entrada al jardín es arquitectónicamente modesta; pero en cuanto se dan algunos pasos, una gruta, la gruta llamada de Buontalenti, anuncia la monumentalidad del jardín. Estalactitas, columnas, los esclavos de Miguel Angel. A la derecha y a la izquierda de la alameda, altos árboles frondosos, cuyo verdor brilla al sol; en el fondo, las grutas misteriosas, un sueño, la luz de lo alto, el marcado juego de los *contrastes*. Se entra en una estancia antigua, las pinturas de Bachiacca, siglo XVI, algunos mármoles, y una deliciosa Venus de Giambologna. Dos sátiros la guardan; pero Venus no se preocupa de ellos y se entrega, hermosa, a las miradas indiscretas. Y una serie de estatuas que son maravillas del arte, con la dulce pátina del tiempo.

La alameda de los cipreses es majestuosa, flanqueada de estatuas, en un escenario que se funde en gradaciones, mutable con las variaciones de la luz y del sitio desde el cual se observa.

En punto de belleza, la islita, tiene un puesto culminante en Bóboli. El verdor se extiende, libre, bajo los árboles, y sobre él, las flores derraman sus colores vivos.

La estatua de mármol, de Neptuno, corona la fuente del Océano, en la cual están personificados el Nilo, el Ganjes y el Eufrates. Hace pensar en Miguel Angel. Giambologna, que fué el autor de esta fuente colosal, no pensaba, seguramente, en Miguel Angel, y si las estatuas posan *miguelangelescamente*, los mármoles no palpitan, se destacan pero no profundizan en la materia obscura.

Es que el Giambologna tenía el talento de la línea, y cierta grandeza relativa, no exenta de distinción. Su fuente del Océano es sin rival en su obra.

Otras esculturas y otras singularidades: el Neptuno en busca de Stoldo Lorenzi (mediados del siglo XVI); el *Café house* en traje del siglo XVII; y, en ella, una Abundancia colosal. Alegre historia; debía ser la gran duquesa de Austria, y sus amores le fueron tan fatales que hubo de cambiar sus líneas y su nombre. Fué erigida para dar gracias al Todopoderoso por haber librado a Florencia de la carestía en 1636.

Con las estatuas, con los grupos marmóreos, las fuentes, los árboles, el juego de los verdes en las alamedas o en los prados, seduce, en Bóboli, el espectáculo de columnas que se siguen, de arcadas que se entrecruzan, de estatuas y jarrones en graderías, que provocan visiones del clasicismo en teatros y anfiteatros, portentosas sobre el fondo de altas paredes en las cuales la yedra deshoja su luciente matiz.



Fuente de Venus, obra de Giambologna.

Debemos escoger.

He *aquí el anfiteatro, que corresponde al* patio que forma la parte posterior del palacio.

Curva feliz, cómoda gradería, con estatuas apareadas en pequeños nichos, airosas y llenas de movimiento; un obelisco traído de Roma *y una gran fuente de granito egipcio,* que tiene cierto aire de familia con el obelisco.

Se conserva en Bóboli otro hermoso trozo de granito, que Florencia heredó también de Roma.

Para verlo, es preciso preguntar por el pabellón de la Meridiana, agregado que en el siglo XVIII se hizo a Bóboli, que no es el pequeño jardín del caballero, apéndice elegante que evocó a Cosme III y desde el cual se tiene una encantadora vista de la ciudad.

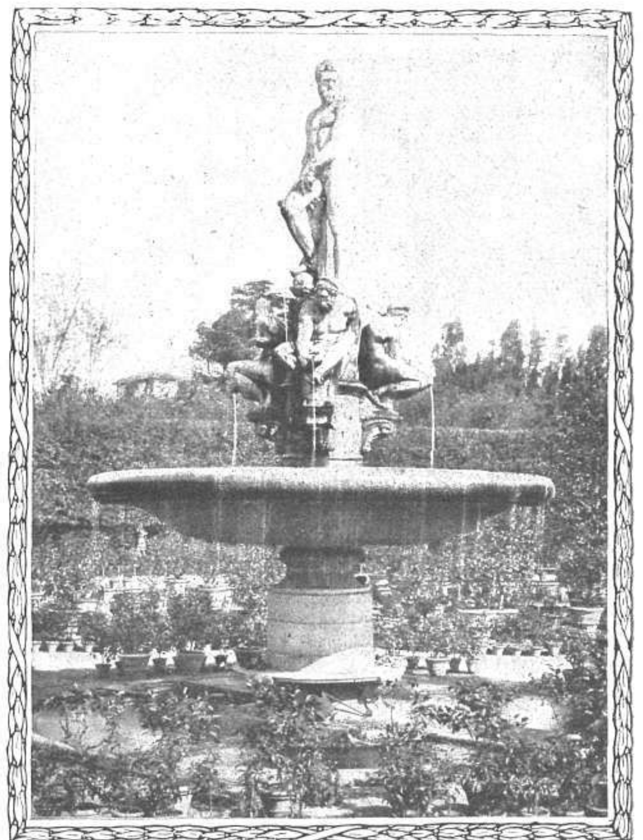
Florencia, soberbiamente se destaca sobre el fondo de las montañas, las montañas del Valle del Arno, hoy menos bella, sin embargo, que cuando los Strozzi, los Médici, los Pilti, mandaron hacer palacios y jardines de fama mundial como Bóboli.

Los tiempos han cambiado y siguen cambiando con inquietante rapidez. Las más viejas y tradicionales ciudades van perdiendo el aspecto querido a sus más fieles amigos. Florencia misma ya va teniendo una fisonomía distinta, a pesar de ser, entre las grandes ciudades italianas, la que mejor se conserva.

Pero siempre perdurarán rincones encantadores como Bóboli, que parecen sustraerse a todos los cambios. En ellos, se puede contemplar, y admirar, junto con la belleza de la naturaleza, el genio del hombre. El arte *vive en esos rincones, y sonríe siempre a* los que lo buscan porque lo aman.

Cuando se pasan las últimas horas de la tarde en el jardín de Bóboli, cuando se ve esconderse el sol tras las distantes colinas, mientras sus últimos rayos ponen reflejos rojos, verdes, morados en la patinada blancura de los mármoles, en medio de un silencio majestuoso que parece descender de lo alto, para abrazar toda la tierra, se comprende que los fieros guerreros, y los sutiles filósofos, y los apasionados amantes, y los inspirados artistas del Renacimiento, buscaran estas plácidas soledades para dar a sus cuerpos un baño de frescor espiritual, en brazos de la calma naturaleza. Sabían vivir y querían vivir. Y hasta la muerte, en estos lugares de encanto, era siempre la bienvenida.

C. B.



La Fuente del Océano.

El anfiteatro.

El pícaro vicio

Para convencerse que Manuel Miranda era comandante de caballería, no había más que mirar las presillas de su dormán, sus botas con espuelas, su quepis de cuatro galones, y su reluciente sable cuya punta arrastraba por el suelo, produciendo un extraño redoble metálico, las pocas veces que el comandante andaba a pie.

Para saber que tenía cincuenta y ocho años, era necesario examinarlo con detención, porque su cuerpo alto y marcial, y sus bigotes descoloridos, de mosquetero, lo hacían aparecer joven, si la piel rugosa y apergaminada de su tez, y la opacidad de su mirada, no delatasen el correr de los años: y, por fin, para darse cuenta de que el comandante de caballería, don Manuel Miranda, era un insigne borrachín, no había más que contemplar su nariz pequeña y roja como una frutilla.

Si alguien tuviere duda acerca de esto último, y quisiere comprobar la desmedida afición del comandante por todo lo que es bebible, no tendría más que penetrar a las doce del día en cualquier café de la muy heroica ciudad de Villacruz.

Allí vería al comandante, sentado frente a una copita de ginebra, rodeado de amigos, relatando a gritos y con ademanes descompuestos sus campañas en la frontera y otros mil hechos de armas que son gloria y prez de la vida militar del teniente coronel de caballería don Manuel Miranda.

Todos los días, invariablemente, a las diez de la mañana, penetra a un café donde lo esperan sus amigos; bebe con ellos unas copas, y va a otro, donde hace otro tanto, hasta que después de varias *estaciones*, a las once y media, algo *punteado* ya, penetra en el último donde la reunión es más numerosa y la conversación más amena. Pide su *ginebrita* para hacerle el gusto al gañote, y empieza sus cuentos, historias y anécdotas de la vida militar.

Su narración resulta divertida, porque el buen comandante es una historia viviente que usa al principio un lenguaje pintoresco y cómico, y después un léxico deslanzado y trágico.

Escenas de cuartel, historias de campamentos, aventuras de revoluciones, matanzas de indios, todo lo repite a fuerza de perorar: pero lo repite con distintas frases, con diferentes modos, de manera que todo resulta siempre nuevo; porque, eso sí, cuando el comandante no está borracho es un narrador incomparable.

Desde hace quince años, vive contando las mismas cosas a la misma hora, y siempre esas cosas son encantadoramente interesantes.

Solamente repite sus cuentos con las mismas palabras, con iguales gestos, con idénticos ademanes, a las doce menos cuarto, y esto se debe a que la locuacidad del comandante decae por exceso de locuacidad. Ha contado tantas cosas, ha despertado tantos recuerdos, que éstos, pugnando por salir, se agolpan en su boca desdentada, y concluirían por ahogarlo si el comandante no les mandara retroceder con grandes tragos de ginebra.



Los amigos se ríen. Lo excitan contrariándolo, y entonces él se enoja, se pone furioso, arroja el quepis, tira de su sable, iergue su alta y delgada figura que se tambalea como una caña agitada por el viento, y encara al grupo con voz tonante como si estuviera mandando un escuadrón: «El que no lo crea, y sea hombre, que se pare enfrente, ¡mochila! que se pare enfrente...» Y lanza tajos tremendos, capaces de descabezar a un gigante. Para calmarlo, le ofrecen una copita. Se la bebe de un trago, escupe, se sienta y permanece silencioso con el ojo avizor, el oído atento y el sable apercibido para saltar al primer conato de burla, porque el comandante tiene muy mala bebida. Basta un guiño y sobra una sonrisa para que ruja otra vez con el sable en alto repitiendo la misma cantilena: «El que no lo crea, y sea hombre, que se pare enfrente».

Hasta que, por fin, si nadie le hace caso, si no lo aluden, se apacigua y concluye por quedarse dormido, echado sobre la mesa, con la cara oculta entre los brazos y los pocos cabellos de su cráneo erizados y revueltos como los pelos de un gato enfurecido. Entonces su asistente, que ya está advertido de lo que pasa, lo levanta, lo acomoda sobre el caballo y lo deposita en su cama como si fuera un cuerpo muerto, donde el comandante duerme la *tranca* hasta las cinco, hora en que se levanta fresco como una lechuga, monta a caballo y pasea su figura marcial y arrogante por el paseo principal de Villacruz.

No obstante sus meritorios servicios en la frontera, su bravura de león tradicional y legendaria, y su exaltado patriotismo, no había logrado ascender a coronel, su rango soñado desde hacía más de veinte años, por este su único defecto, su exclusivo vicio. Si había quedado relegado al grado de comandante crónico, como en tono de chanza le decían sus compañeros de armas, no era por inepcia o alguna otra condición negativa. No, al contrario. El comandante era un buen soldado, inteligente, disciplinado y de una lealtad de viejo podenco.

En cierta ocasión, para no sublevarse, rechazó la seducción del ascenso que le propusiera una junta revolucionaria, y permaneció fiel en su puesto de mando con la cabeza partida por un hachazo, defendiendo su cuartel con tal denuedo que, con un sargento y quince soldados, pudo rendir y hacer prisionero a todo un batallón. Recibió tres heridas gravísimas que lo retuvieron mucho tiempo en el hospital, y cuando todavía oliendo a remedios se presentó a sus superiores esperando recibir su anhelado galón, recibió orden de marchar nuevamente a la frontera.

Interpuso la influencia de todas sus relaciones y amistades para que lo dejasen en la ciudad, hasta que, después de muchas andanzas, el ministro, su antiguo subalterno, lo puso al frente de una junta de excepciones.

Allí el comandante sintió nostalgia de la vida activa, del barullo del cuartel, del ruido de armas, del vaivén de soldados, y su ánimo comenzó a decaer y su garganta a tener más sed. Para matar el tiempo, aprendió a recorrer los cafés de la ciudad, todos, uno por uno, empezando por el que estaba en la esquina de su casa y concluyendo por el más central, donde diariamente armaba su pendencia. Así, por lo menos, tenía en que emplear las horas del día que, durante cuarenta años, habían sido para él las de mayor actividad.

La junta de excepciones no le daba trabajo. Sólo tenía que firmar los libros dos veces por semana.

Desencantado, ya no tuvo otro afán que el de conseguir su ascenso para retirarse con el grado de coronel, y comenzó a importunar a conocidos y amigos pidiendo recomendaciones para el Ministerio de la Guerra. Al cabo de unos meses, con motivo de unas maniobras, tuvo ocasión de encontrarse frente a frente con el ministro, y, cuadrándose muy gallardamente, insinuó su queja alegando sus dilatados servicios y su lealtad canina. El ministro lo escuchó cariñoso, y en tono de censura le prometió el ascenso para un año más tarde si dejaba de beber. «Sea hombre, — le dijo, — y deje el vicio. Haga un esfuerzo de voluntad; vaya al café una vez y no beba, y vencerá. Así sera digno del ascenso como militar, y de un premio como hombre de carácter».

El comandante recibió la filípica sin pestañear, comprendiendo lo justificado de ella, y en su fuero interno resolvió seguir el consejo del ministro.

Saludó militarmente, giró sobre sus talones como una puerta dócil sobre sus goznes, y se retiró haciendo sonar su sable.

Al día siguiente, a la hora de costumbre, llamó a su asistente, un indio retacón taimado y ladino que lo servía desde veinte años atrás, y le dijo: «Ahora verás como cumplo lo que le he prometido al ministro. Iré a todos los cafés, y no beberé ni una copa, ni una sola copa; ya verás. Tráeme el caballo y acompáñame.» El asistente obedeció. Miranda montó de un salto, con agilidad increíble en sus años, y partió al tranquito.

Llegado al primer café, descendió y ocupó su mesa sin pedir nada. Estuvo un rato silencioso, y, con gran sorpresa de sus amigos, se retiró sin despuntar el vicio. En otro café hizo lo mismo, y así hasta que, después de cuatro estaciones en seco, a las once y media llegó al último, al más concurrido, al teatro de sus hazañas de borrachín incorregible. Una ruidosa alegría lo recibió como siempre, a lo que él respondió con un silencio casi hostil. Ofrecimientos, bromas, incitaciones de todas clases lo dejaron impertérrito. Permaneció largo rato sin hablar y sin beber, con la garganta oprimida, con la boca como yesca, y con temblores convulsos en sus miembros.

Por fin salió. Ya se creía vencedor. No había bebido ni un solo trago en toda la mañana; ahora sí que lo ascenderían, ¡era todo un hombre, todo un militar! Montó a caballo y se retiró satisfecho, seguido de su asistente. Iba reflexionando acerca de su acción heroica. ¡Era un hombre de carácter, no cabía duda, y merecía un premio! ¡Ya lo creo!

Pero su garganta se oprimía cada vez más, su boca parecía una brasa, y en su pecho notaba algo extraño que lo ahogaba. Respiraba con dificultad. Para distraerse quiso conversar con su asistente; pero su lengua era torpe, sus ideas se empacaban. Por fin le dijo:

— ¿No te parece que me he portado como un hombre de carácter?

— Sí, mi comandante, — respondió el asistente.

Hubo un silencio. El comandante lo rompió diciendo:

— El ministro me prometió el ascenso y un premio si no bebía, y no he bebido. El ministro me ascenderá, estoy seguro, es hombre de palabra; pero ¿y el premio?

Esto del premio comenzó a preocuparlo. ¿Cuál sería el premio? Por fin dijo:

— El premio me lo daré yo; el mejor premio es una copita, una sola...

En ese instante enfrentaba a un café. Se bajó y entró resuelto a no beber más que una copa.

El asistente quedó en la puerta guardando el caballo. Transcurrieron unos minutos. El sol de mediodía abrasaba las piedras de las calles, y el asistente se impacientaba.

De repente, del interior del café salió una voz tonante que gritaba: «El que sea hombre y no me crea, que se pare enfrente. ¡Mochila!...»

El comandante la había pescado.

N. Salas Oroño.

Dib. de Alonso.



La emoción de la guerra

Desde que el telégrafo empezó a lanzar al mundo noticias alarmantes, con la velocidad y el fatalismo de una ametralladora, a propósito de la guerra europea, los habitantes de Buenos Aires nos hemos acostumbrado a medio dormir y vivimos pendientes de la última mentira del cable.

Nuestras costumbres han sido modificadas, a tal punto, que la llamada del despertador para que dejemos la *horizontal* por la vertical, ya no es el momento ansiado del mate, sino de la lectura de los telegramas. Comemos atropelladamente para poder entre plato y plato enterarnos de la situación de los ejércitos, y hasta para dormir necesitamos haber leído la última noticia.

Vivimos en todo momento obsesionados por la guerra, y la pitada de un *remolcador*, el *grito* de un tvendedor que llega confuso a nues ros oídos, o un grupo de gente que se amontona ante un charlatán que hace la réclame de un específico, los tomamos como síntomas de alguna victoria, y corremos desalados dejándolo todo para sufrir una decepción.

Nuestros paseos favoritos ya no son a *Palermo*, sino a los halls de los diarios para enterarnos del último telegrama llegado y a echar un *vistazo al mapa de Europa*, a ver que transformaciones geográficas ha sufrido, debido al avance de uno u otro ejército.

Los vendedores de diarios son los únicos que en medio de esta crisis que nos anonada, dan salida a su mercadería sin necesidad de recurrir a liquidaciones.

Algunos hasta se han permitido el lujo de ensanchar sus ne-

Consultando un plano de la guerra.

Comentando una retirada.

Geografía e ilustración.

gocios y establecerse en los puntos céntricos de la ciudad, bien es verdad que sin pasar por las horcas caudinas de un alto alquiler.

El público, ávido de saber lo que sucede en la culta Europa, improvisa salones de lectura en cualquier parte, y en los grupos que se forman ante los pizarrones de los diarios, es de ver la cultura histórico-geográfica que ha alcanzado nuestro pueblo, aun en las clases más ignaras.

Los lustradores de botines saben hoy el origen de las dinastías europeas, y changadores hemos visto que hablan de táctica y estrategia con la misma fuerza que pondrían en hacer una mudanza.



Salón de lectura improvisado.

Atrayendo marchantes a fuerza de pulmones.

Los más apasionados hablan con tanto entusiasmo del país de sus simpatías, y se expresan en un lenguaje tan contundente, que muchas veces la traducción han tenido que hacerla en la Asistencia Pública.

La emoción por la guerra es tal, que en todo momento y en todas partes se discuten planes de campaña. En los cafés se han hecho sentir estos mariscales por el deterioro de vajilla, y en los hogares por la falta de alimentación.

Desde que la guerra europea dislocó nuestros nervios, la risa ha pasado a ser un gesto de estoico. La vida, ya amarga de por sí, se ha recargado con un 50 % de odios, pues aunque estamos a cinco mil leguas de distancia del teatro donde se representa la tragedia, los artículos de comer y arder se han encarecido de tal modo que no hay cañón que los haga bajar de sus alturas.

Pero consolémonos; peor están en la culta Europa, donde a pesar de las ideas pacifistas propaiadas en millares de volúmenes, y de las conferencias de La Haya, han dejado morir de hambre a la paloma simbólica de la paz.

Ojeando revistas con notas de la guerra.

JULIÁN CASTEX.

Sarrasqueta en la Cruz Roja



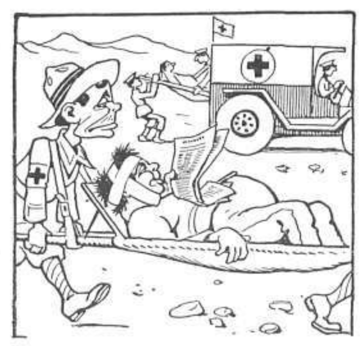
El coronel von Sucrut, se presentó, de orden del kaiser, en mi prisión, y me dijo que si juraba y daba mi palabra de honor de no tomar armas contra ellos, me harían camillero de la Cruz Roja.



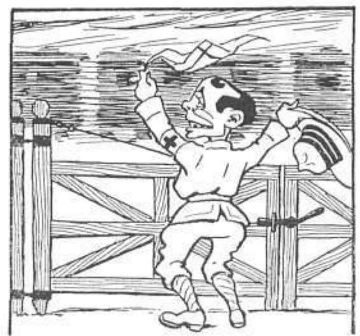
Yo le di mi palabra y hasta una lata-conversación, que es todo lo que podía dar, y le juré y perjuré que no tomaría más armas que la cuchara y el tenedor.



En esta ambulancia muere mucha gente, de debilidad estomacal crónica, mieditis aguda articular e intestinal; pero lo que más víctimas causa es el Krupp o garrotillo alemán.



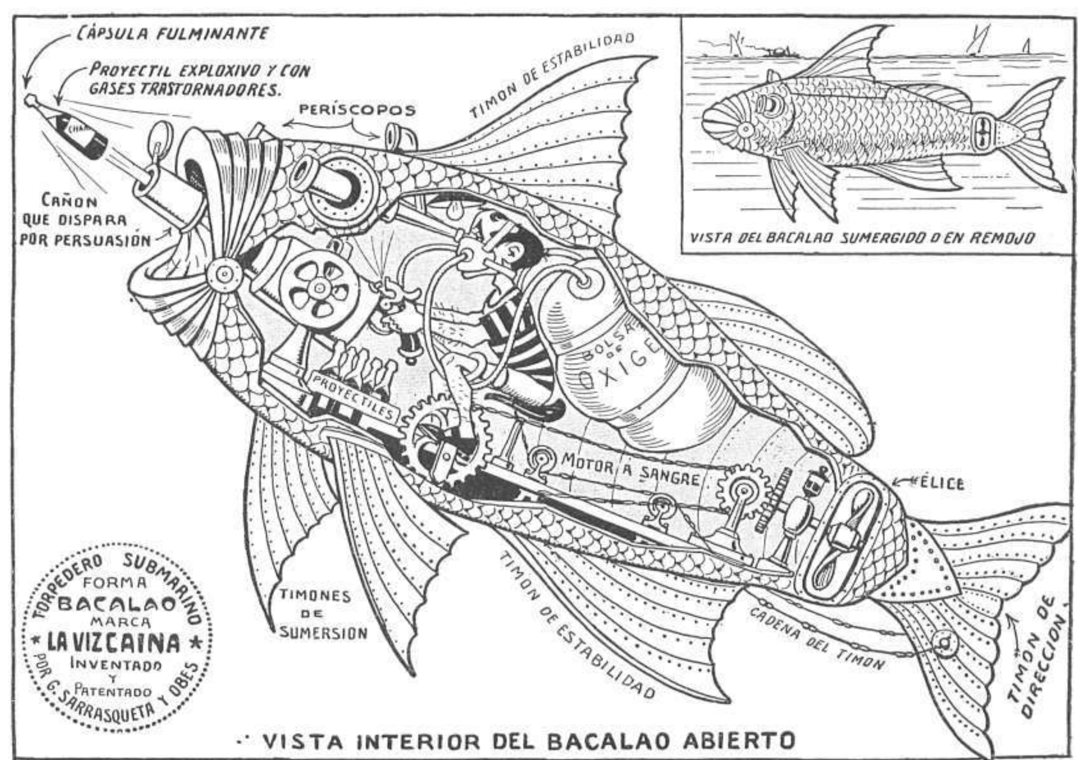
Los que sufren de enfermedades saludables, los enviamos al Gran Ducado de Hesse, junto al Condado de Este, que está al otro lado del de Shelsvig Holstein.



Cada cinco minutos cruzan por aquí, rápidamente y en dirección a la línea de batalla, largos trenes conduciendo grandes refuerzos de tropas frescas; van en vagones frigoríficos.



En este hospital paso el tiempo unos ratos en pelar papas, y otros en inventar un submarino disfrazado de bacalao, que voy a ofrecer al kaiser, a cambio de mi libertad. ¡Vedlo ahí!



Este submarino tiene la forma exacta de un bacalao, con todas sus agallas y escamas. El enemigo, al ver que es un pez inofensivo, no se escama y lo deja llegar tranquilamente sin atacarlo.

Dib. de Redondo.





Entre las sombras de la noche obscura, se perfila la vaga silueta de un banco de mármol medio escondido en el ramaje espeso. ¡Cuán elocuente su figura inmóvil a la luz titilante de las estrellas! Su blancura inmaculada inspira sentimientos puros: su inmovilidad de inválido parece evocar las confidencias que en su seno ¡cuántos amantes! depositaran.

¡Cuántos desesperados por la amargura de la vida, te dejaron el recuerdo imborrable de sus penas, y cuántos de aquellos que triunfaron en la eterna lucha, pusieron en ti, sus ilusiones mágicas! ¡Cuántos sueños, soñados al amparo de tu hospitalidad jamas negada, cuántos proyectos de felicidad, forjados en un momento de dicha, se vieron después destruidos por la implacable realidad mundana! ¡Pobre banco de marmol! ¡Qué estoicidad, qué firmeza en tu siempre erguida figura palida! ¿Cómo no te doblegas bajo el peso de tanto recuerdo triste y de tanta añoranza antigua? ¿No te emociona la temblorosa voz del amante que jura amor eterno a su adorada, y no te conmueven las amargas lágrimas de la mujer después engañada? ¿No te emociona el canto triste de aquel desengañado por la rudezas de una vida inútil, y no te enaltecen las palabras de aquel embargado por una felicidad que es siempre efímera, y que nunca vuelve a iluminar los momentos tristes de una existencia que es también fugaz? *¡Pobre banco de mármol! ¡Cuánto valor en la* rigidez de tu línea blanca, nunca jamás alterada por el peso de los amargos secretos, que como confidencias supremas, quedaron en el misterio de tu pecho frío! ¡Qué de sublime en tu quietud de esfinge, cuanto de ideal en tu silencio obscuro, ante el dolor ajeno! Ese silencio nunca turbado, y esa venerable quietud de inválido, debieran ser para aquellos que, arrastrados por el dolor de una pena íntima, rompen el concierto de la naturaleza; y no para ti ¡pobre y frío mármol! que en el silencio de una noche obscura, podrías contar tantas cosas que sobre ti dejaron los que felices fueron y desgraciados son!

CARLOS E. MANGUDO.

Buenos Aires, 21 septiembre 1914.

Dib. de Alvarez.

DESOLACIÓN

El vergel está mustio... Lastimera,
Allá a lo lejos la ilusión se esfuma...
Así cual desparece entre la espuma
Un espejismo que en la mar surgiera.

El vergel está mustio... Primavera,
Sus rosas de pasión ya no perfuma...
Recúbrese la faz con tul de bruma
Como una virgen triste la quimera...

Todo se agosta cual a influjo extraño...
Un soplo de amargura y desengaño
Pasa por sobre floraciones yertas...

Hay en todo silencio, paz y calma...
Y en el nítido bucaro del alma
Un ramillete de añoranzas muertas...

PABLO NAVAJAS JÁUREGUI.

Dib. de Vázquez.

PARÍS SOMBRÍO

IMPRESIONES DE UN TESTIGO

Por orden de las autoridades, refrendada por el gobernador militar, ya se sabe que los cafés y restaurantes han de cerrarse a las ocho y media de la noche. Las terrazas de los bulevares, sin parroquianos ni mesas, pues, dan paso a una muchedumbre bulliciosa de extranjeros que se alistan en nuevas legiones armadas para la defensa nacional. Los grupos griego e italiano son los más numerosos. Luego pasan los belgas, que no pueden ir a incorporarse a las filas del rey Alberto, y los ingleses que saldrán para Londres como voluntarios. Servios, portugueses, rusos, japoneses, desfilan a su turno desde la Magdalena hasta la Plaza de la República, bajo iluminaciones pobres, pero al brillo de una luna ardiente y rojiza que sabe ya de terribles batallares en la dulce tierra de Francia y en las alfombradas llanuras de Flandes. Hay también un pelotón de hispano-americanos y españoles que el entusiasmo contagioso, quizá más fuerte que otra razón momentánea, agrega a la ola cosmopolita de los amigos de la Galia angustiada y casi sorprendida, aunque resuelta.

Cada grupo lleva a la cabeza el trapo simbólico de su nacionalidad, hermanado al de Francia; y de los tropeles que marchan a intervalos, como si fueran entrando a la línea de fuego, separados por las banderas respectivas, pero unidos en igual fiebre guerrera o en un mismo alarde bulevardesco, surgen — netos y vibrantes — los cantos épicos y poliglotas, como entonados por un enorme orfeón.



Es un desfile imponente y pintoresco. Los curiosos, aglomerados a lo largo de las anchas aceras, aclaman a cada grupo y cada grupo contesta con repetidos vivas a la nación hospitalaria.

Tal espectáculo no sólo lisonjea al público francés — integrado por viejos, mujeres y niños, — sino que parece consolar cierto pesimismo inconfesado, aunque visible, de este pueblo republicano y burgués que no quería ver la guerra inminente y que acaso no se sentía presto a la batalla ante la invasión rápida de los germanos, desbordados por la estrategia Moltke.

Así, pues, las banderas rusa e inglesa, singularmente, flotan bajo la luna guerrera, seguidas también por la bola roja del imperio nipón; y la Francia civil quiere ver en ellas los factores de una final victoria.

Es acaso la hora de la revancha; más he aquí que las fanfarronerías del setenta no se repiten hoy. Nadie ha gritado muerte a la Alemania. Sólo se oyen vivas a los aliados; y la voz aquella, la hueca y vana voz de «¡A Berlín!», que resonara como funesto presagio en «el año terrible», no se ha pronunciado ahora, y si se ha visto, no ha pasado de estar escrita con deleznable yeso en uno que otro vagón de los trenes militares. Pero París no ha dicho esos vocablos que traerían mala suerte. Tal vez en el pensamiento de la gran ciudad hay otro grito que se opone a ese...

* * *

De pronto, cuando la madrugada comienza, cuando la luna ha desaparecido, las manifestaciones concluyen, y queda la hermosa capital la *ville-lumière* de hace poco, envuelta en sombras. Únicamente dan señal de vida las columnas movibles de los reflectores eléctricos que perforan y escrutan el cielo de París. Y que son como ojos nictalopes de las piezas de artillería especiales que, emplazadas con profusión, aguardan sin descanso a los *zeppelines* y *taubes* que arrojan la muerte.

Y este París nocturno en guerra, este París donde siempre fué día, donde el ajetreo urbano jamás tuvo reposo, está en silencio: un silencio amargo. Diríase que los cementerios — Père-Lachaise, Montmartre, etcétera, etcétera, han extendido su quietud por toda la ciudad.

Sin embargo, París no duerme ni sueña. No ríe locamente, no hace el amor sonoroso de los cafés galantes ni burla las horas en los *cabarets*. Es un París sin borrachos de frac, sin príncipes en juerga, sin *camelots* y hasta sin apaches. Es un París que vela en vigilias angustiadas; es un París de madres y niños y novias que lloran ocultos y acaso abandonados para siempre.

En la sombría gravedad de las avenidas y calles cruzan, de cuando en cuando, patrullas de infantería de marina. Cada una va acompañada por un guarda de la paz. Esos hombres no hablan, fuman, y a paso lento e igual recorren los distritos monótonamente, como sombras, como fantasmas de un orden que no hay que guardar.

Curioso, sugestivo, el ambiente de la plaza de la Estrella. Todos los faroles apagados, como en los puentes y vías principales. Los árboles que rodean la plaza, paralizados en su negra quietud, simulan centinelas abstraídos en solemne consigna; y la esbelta mole del Arco de Triunfo se alza orgullosa y solitaria entre las avenidas historiadas, esperando la entrada victoriosa de Joffre «el taciturno»...

CARRASQUILLA - MALLARINO.

París, septiembre 1914.



TRISTES NOTICIAS

El correo, tantos días esperado, llegó, llenando de alegría el hogar del viejo Stranckz.

La carta no podía ser de otro que del hijo que estaba en la guerra. Todo la familia se reunió para saber las nuevas que comunicaba aquel muchachón fuerte y robusto, que partió lleno de entusiasmo a defender la bandera imperial.

Sus abuelas anhelaban que el viejo Stranckz se pusiera las gafas y diera principio a la lectura; pero éste se hacía desear y no hacía más que hablar de las heroicidades que se contaban del ejército.

Su orgullo era que el heredero de su casa pudiera adornar la casaca de su uniforme con la Cruz de Hierro.

Su madre no pudo contener su impaciencia, y dijo:
—¡Vamos, hombre, entéranos de lo que dice el muchacho! ¡Y si a tí, como padre, te interesa que sea un héroe, a mí, como madre, me interesa que esté con vida!

—¡Santo Dios!,—dijo al abrirla:—Esta no es letra del muchacho; conozco bien sus patas de mosca.

—¡Pero lee, no nos tengas sufriendo!

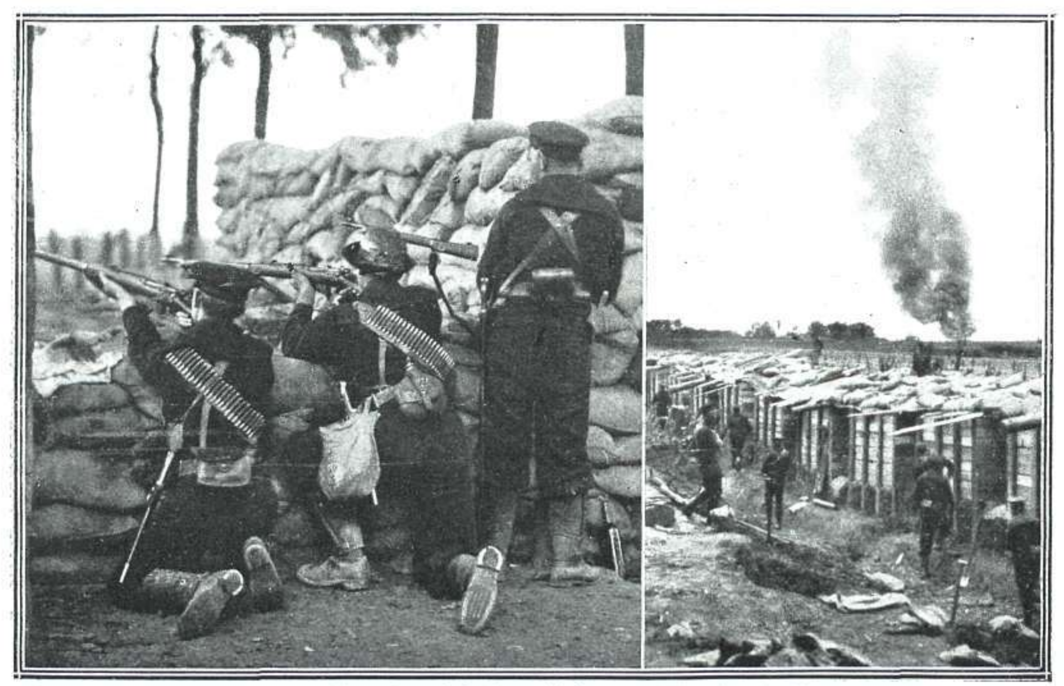
—Voy, mujer, voy... «Campamento del Aisne... Su hijo Germán murió en la línea de fuego, portándose como un valiente. Antes de exhalar su último suspiro pensó en sus buenos padres, que viven en la Silesia, rogando al Supremo por el triunfo de nuestras armas. El Emperador, en premio a su heroísmo, ha tenido a bien concederle la Cruz de Hierro.—Hausamburg, *jefe del XXXI cuerpo de caballería.*»

Aquella carta había traspasado el corazón a los presentes. Un silencio se hizo para dar paso al dolor; pero el viejo, conteniendo su pena, dijo con orgullo:—Murió como un héroe, fué digno de la Cruz de Hierro.

Justo Cárdenas.

Ultimas informaciones de la guerra

De nuestros corresponsales en París y Londres



Soldados ingleses en los alrededores de Nieuport, combatiendo en trincheras hechas con bolsas de arena. — Esta defensa ha dado a las tropas británicas un gran resultado.

Ultima linea de defensa de las tropas inglesas, en el camino de Lierre, en Bélgica, protegiendo la retirada de sus tropas hacia la costa.

Un cañón de campaña del ejército belga disimulado por arboleda, en los alrededores de Ostende, y en el momento de hacer fuego contra la infantería enemiga, que avanza. — Es una instantánea de mucho valor por las circunstancias en que ha sido tomada, en plena acción de guerra.



Casino de Hendaye, en Francia, que ha sido convertido en hospital, y grupo de niñas argentinas que prestan allí sus servicios — De izquierda a derecha: Juana Grenier, Angélica Gardell, Julia Grenier, Judith Ortega, Delia Gardella y Alfredo J. Ghiso, jefe de enfermeros y camilleros.



En Lierre, la infantería británica ha excavado sus trincheras en la arena, y puede así combatir en posición cómoda, como lo muestra la fotografía. Estas trincheras improvisadas permitieron a las tropas retirarse en orden, después de la toma de Amberes.



Infantería de marina inglesa, defendiendo la costa de Bélgica del avance de los invasores hacia Calais. — Las trincheras, ejecutadas con madera, son protegidas por bolsas de arena y constituyen obras de defensa formidables.



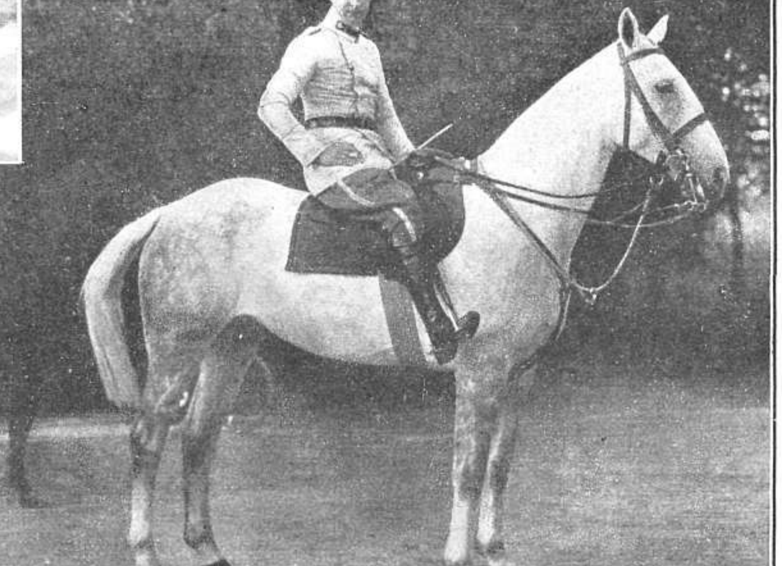
El general Victor Zapelli, nuevo ministro de la guerra del reino de Italia.

El acorazado «Good Hope», hundido en el Pacífico por la escuadra alemana.



Contralmirante inglés Christopher Cradock, que mandaba el «Good Hope», y murió con él.

El hoy famoso general ruso Roussky, que ha mandado los cuerpos de ejército que invadieron la Galitzia. Roussky es considerado en Rusia como su primer general.



Ultimo retrato del Kromprinz, en su cuartel general de Argonne, en su caballo favorito de raza árabe cruzado.



El coronel Peppino Garibaldi, que manda en Francia un cuerpo de voluntarios y ha sido citado en la orden del día.



El profesor sacerdote de los Abruzzos, Domenico Argentieri, que ha inventado un aparato de bolsillo para recibir despachos de telegrafía sin hilo.

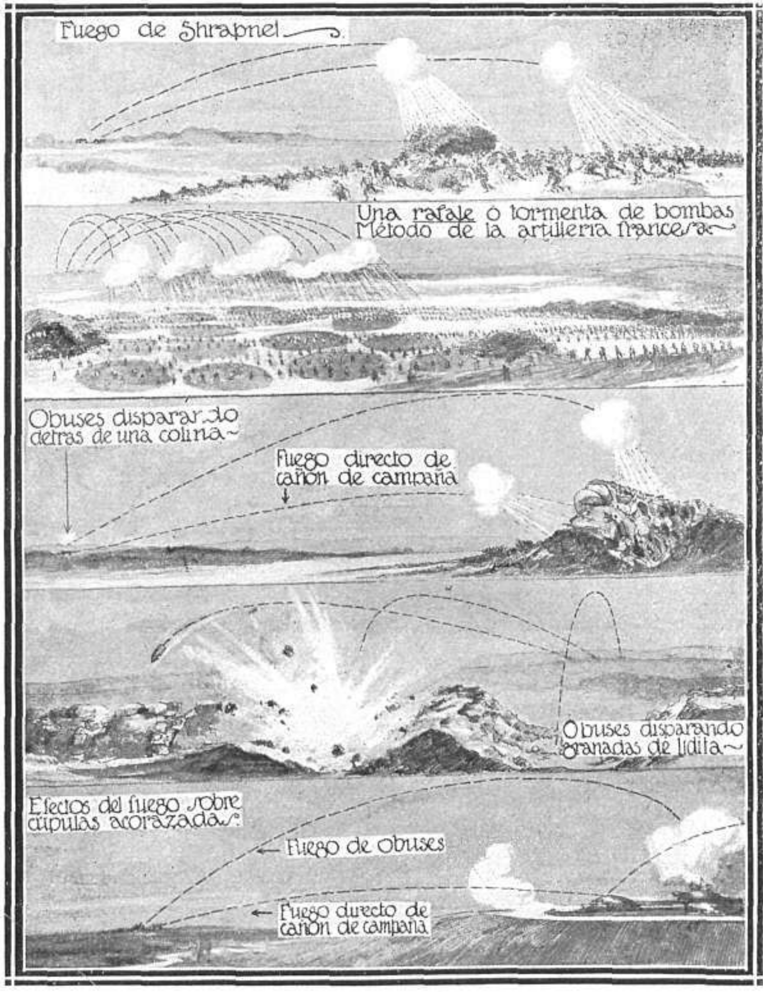
El teniente de voladores ingleses, Reginald L. Marix, que en magnífico raid llegó hasta Dusseldorf, en Alemania, y arrojó bombas sobre un hangar, consiguiendo destruir un Zeppelin. Una vez ejecutada su hazaña, y a pesar del fuego que se le hacía, pudo remontarse y volver sano y salvo a su regimiento. Los voladores ingleses han demostrado, no sólo conocimientos en la nueva arma sino también una audacia y un espíritu de empresa admirables.

El fuego de la artillería moderna

Nuestros grabados obedecen al propósito de hacer ver los diversos sistemas de fuego empleados por la artillería en la guerra moderna. El primer grabado muestra los efectos del fuego de los *shrapnels* sobre la infantería que avanza. La granada está preparada para estallar, una vez que llega sobre las filas enemigas, a cierta altura, no siendo por eso necesario que dé en ningún blanco; tan pronto como ha recorrido la distancia necesaria, estalla, y una lluvia de proyectiles y fragmentos de la misma granada, cae sobre el enemigo.

El segundo grabado da idea de una *rafale*, o tormenta de bombas. Es el método practicado por la artillería francesa para impedir el avance de la infantería. Las bombas son disparadas según un ángulo muy alto, y estallan en el aire sobre las filas de soldados que avanzan, cubriendo todo el área del avance.

El tercer grabado sirve para comparar los efectos del obusero y del cañón de campaña sobre tropas defendidas por trincheras. El obusero opera desde atrás de una colina, y no manda sus proyectiles directamente sobre las trincheras, sino que estalla detrás de ellas. El cañón de campaña, que es visible, dispara directamente sobre la trinchera. El obús estalla a la distancia calculada; el proyectil del cañón de campaña no hace mucho daño, porque da en las obras mismas de protección.



En el cuarto grabado se ven obuseros que disparan granadas de fuertes explosivos contra trincheras; se marcan las trayectorías de las granadas en el aire y el efecto que hacen cuando dan en el blanco se indica también. Al revés del *shrapnel*, la granada de que se trata estalla únicamente por contacto, y sus efectos son terribles, extendiéndose en un radio de centenares de metros.

El quinto grabado muestra los efectos de diversas clases de fuego sobre una fortaleza de cúpula acorazada. El obusero lanza sus granadas por alto, como para que caigan encima de la cúpula, y es el único fuego eficaz contra esa clase de fortalezas, porque el fuego directo de los otros cañones es prácticamente inútil, como lo indica el grabado. Si la cúpula es de las que se hunden, es difícil que un obús la alcance. Los fuertes de cúpula de Lieja y Namur fueron destruídos, como se recordará, por los obuseros de sitio alemanes, de 42 centímetros.



La audacia de los voladores, desde el principio de la guerra, y la eficacia de sus informes y reconocimientos, ha obligado a los ejércitos en campaña a adoptar toda clase de precauciones para evitarlos, y en los ejércitos hay centinelas sin otra misión que explorar el espacio y atacar los aeroplanos y dirigibles que puedan presentarse.

Partida de la embajada al Brasil

La gran república del Brasil llevará a cabo en esta fecha, el acto sencillo pero trascendental, de la renovación de los poderes públicos nacionales, cumpliendo las leyes inherentes a todo organismo republicano. Dos hombres espectables asumirán el mando: el doctor Wenceslao Bráz Pereira Gómez, como presidente, y el doctor Urbano dos Santos, como vicepresidente.

El gobierno argentino, queriendo patentizar su alto sentimiento de estimación y respeto por la hermosa nación amiga, estará representado en la trasmisión del mando, por el contraalmirante Domecq García, que ha ido en carácter de embajador especial, a bordo del crucero «Buenos Aires».

Antes de abandonar nuestro puerto la citada nave, se sirvió un almuerzo a bordo, al cual asistió el presidente provisional doctor Villanueva.



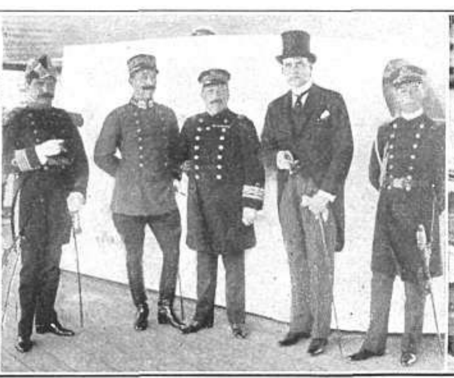
Doctor Wenceslao Bráz Pereira Gómez, nuevo presidente de los Estados Unidos del Brasil.



Doctor Urbano dos Santos, vicepresidente, que secundará la gestión del doctor Pereira Gómez.



El embajador Domecq García, con el presidente interino, doctor Villanueva, a bordo del «Buenos Aires».



Los miembros de la embajada, contralmirante Domecq García, coronel Martínez y doctor Adolfo J. de Urquiza, secretario y los jefes del crucero.



El doctor Villanueva abandonando el barco, después del almuerzo con que despidió al embajador.

Jubilación



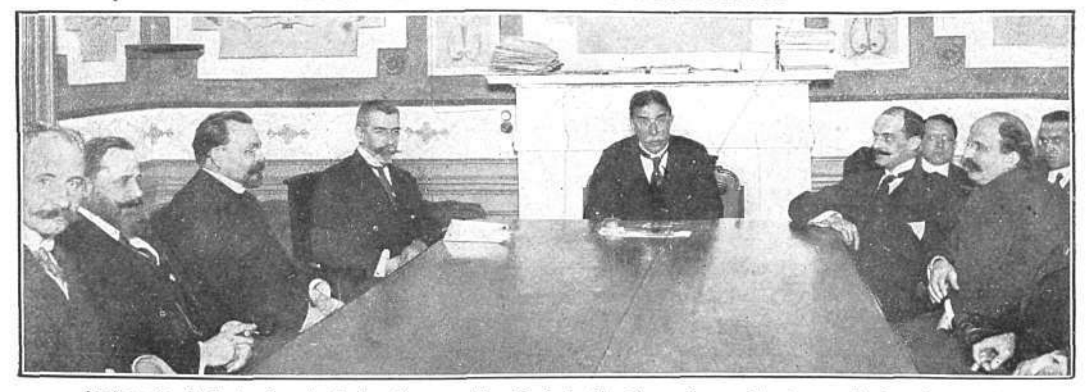
Teniente coronel Juan N. Zeballos, uno de nuestros más distinguidos militares, autor de un proyecto de Carta Militar de la República, que con sentimiento general ha pedido su retiro absoluto de las filas.

En nuestra casa



Alumnas de la Escuela Complementaria N.º 3, de La Plata, quienes visitaron el edificio de CARAS Y CARETAS, en compañía de sus profesoras y la directora, señorita M. Fossatti.

Asociación Nacional del Profesorado



Conferencia del doctor Joaquín V. González, en el local de la institución. — La presidencia, reunida después del acto.

Visita a los marinos del "Cap Trafalgar" en Martín García



Durante el viaje organizado por la sociedad «Germania». — Señoritas Maria Esther y Sofía Eizner, a bordo del «Roma».

Los oficiales del «Cap Trafalgar» y el segundo comandante de aquel buque, con algunas familias, durante el lunch



Grupo de marinos alemanes.



El segundo del «Cap Trafalgar», alférez Feddersen.

Marinos alemanes con sus familias y relaciones.



Reparto de sombreros.

Sobrevivientes, músicos del «Cap Trafalgar».

Los reservistas turcos



Ante el local del consulado general de Turquía. Reservistas que fueron a alistarse.

El personal de la cancillería del consulado, con los primeros otomanos enrolados.

Enlaces

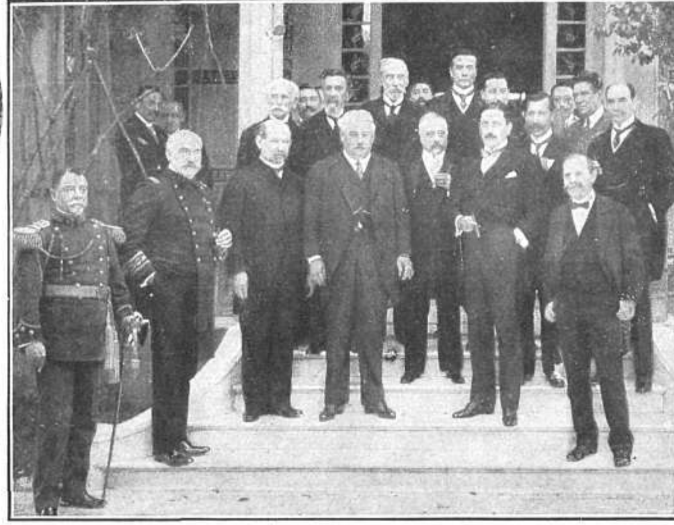



Señorita Rosa J. Rizzutti. Señor José A. Chiarella.



Señorita Elena V. Frigerio. Señor César Prieto Costa.

En la residencia del doctor Villanueva



Grupo obtenido después del almuerzo que el doctor Benito Villanueva ofreció a los gobernadores de Buenos Aires, Corrientes y Salta, ministros y otros altos funcionarios.

Asistencia Pública



Toma de posesión del cargo de director de la Asistencia Pública, por parte del doctor Baldomero Sommer.

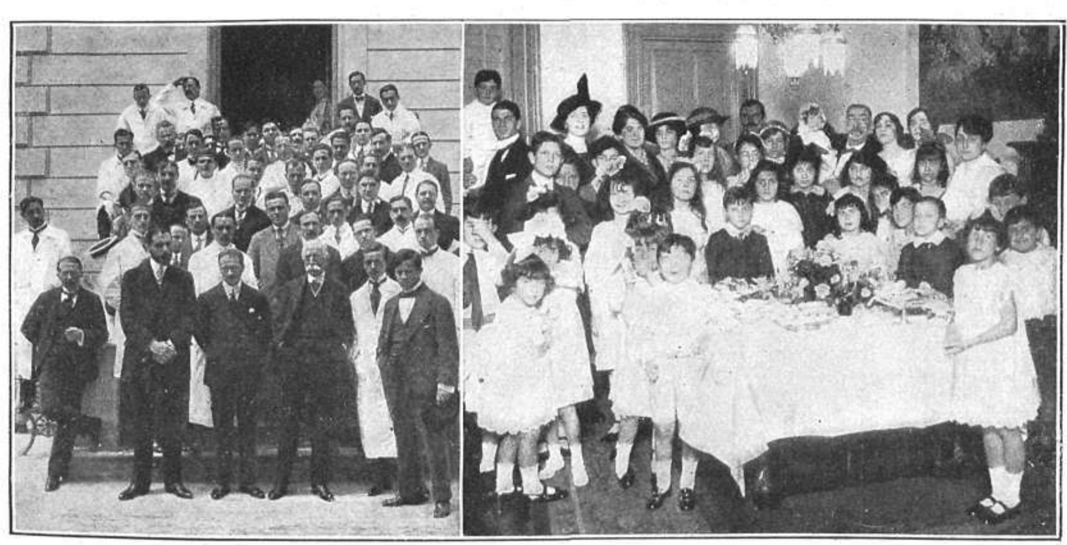
Ex alumnos de Don Bosco



Concurrencia a la velada que dieron en el Colegio Pío IX, el domingo pasado, los ex alumnos del padre Don Bosco.

Conferencia

Fiesta infantil



El doctor Sicardi, rodeado del personal médico del Hospital San Roque, después de su conferencia científica.

Niños invitados a la bonita fiesta ofrecida en casa del comandante Villoldo, en ocasión del cumpleaños de su hija «Ninita».

Comité femenino francés



Las damas que han constituido un comité patriótico francés, bajo la presidencia de Mme. Jullemier, esposa del ministro de Francia.

Meeting vecinal



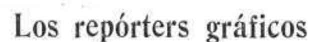
Manifestación pública realizada por el vecindario de Nueva Pompeya y barrios del Oeste, para pedir la canalización del Riachuelo.

Obsequio a la aviadora Figueredo



Té con que la «Liga para los Derechos de la Mujer y del Niño», obsequió a la primer aviadora argentina, señorita Amelia C. Figueredo.

Los repórters gráficos





Reunión de los fotógrafos de la prensa de esta capital, a fin de constituir una sociedad de ayuda mutua, y elegir la comisión provisional.

Centro Nacional de Ingenieros



Homenaje tributado por dicha institución a la memoria del ingeniero don Luis A. Huergo, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento.

Biblioteca "Doctor Wilde"



Inauguración de la biblioteca para estudiantes pobres «Doctor Eduardo Wilde», en el Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina.

Necrología



Una enfermedad que su robusta ancianidad no pudo soportar, ha llevado a la tumba al doctor Luis Magnanini. Su distinción exquisita, su alta cultura y su cariño a nuestro país, donde formó su hogar respetable, hace que su desaparición sea una sensible pérdida para nuestra alta sociedad, donde era justamente respetado y querido.



Señora Elvira Pombo de Piñero.

Doctor Santos Vivot.



Señora Peregrina N. de Riestra.

Señor Luis Patat.

En la Balvanera



Inauguración de un monumento erigido al padre doctor Angel Brasesco por los feligreses de la parroquia de Balvanera.


La Carniceria
Por Camilo Lemonnier
Páginas Literarias



—¡Vaya por cincuenta francos!—dijo el posadero, yendo a la cuadra.

Dos días llevaban ya sin descansar, en junto, tres horas los caballos; y de sus cinco bestias, sólo quedaban amarrados al pesebre con ronzal un penco pequeño y paticorto y un rucio viejo ardenés, peludo como una vaca.

Sacóse del establo al rucio y al rocín y se les enganchó a un pesado armatoste puesto sobre cuatro ruedas, que al girar hacían un ruido como de loza entrechocándose.

Luego restalló el látigo; bajamos al trote de los jamelgos, con estrépito de herraduras, por la gran calle de Neufchateau, que desemboca en el campo.

Ibamos a Bouillón.

En la primera revuelta del camino, junto a una extensa granja donde unos soldados jugaban a la tángana, cruzó el fusil un centinela, y dijo gritando:

—¿Quién vive?

Eran los puestos avanzados belgas. Cuatro hombres y un cabo se escalonaban de trecho en trecho e iban replegándose a sus alojamientos en villas y aldeas, a medida que se relevaban.

Respondimos:

—¡Bélgica!

El cabo subía al estribo, metía la cabeza por la ventanilla, miraba si había contrabando de guerra, exclamaba "¡bien!" y las bestias volvían a arrancar mientras el centinela colocaba otra vez el arma al brazo.

Cruzábamos sucesivamente arenales, malezas y bosques, bajo un cielo gris, surcado por rayas de lluvia. El horizonte ponía manchas negras en el paisaje. Sólo se oía en esas soledades el grito del verderón revoloteando pesadamente en los cañaverales, el cloqueo de la gallina de agua, en los pantanos, las riñas de grajos y picazas, en las arboledas.

Una melancolía inmensa trasudaba de la tierra humedecida.

A veces iba creciendo, al aproximarse, un sordo rumor lejano: con la visera en la nariz, pasaba a galope un grupo de lanceros. Luego decrecía el retemblor e iban achicándose a lo lejos las elevadas siluetas revueltas con flotantes melenas. Y volvía a reinar el silencio.

A dos leguas de Bouillon estaban los puestos más próximos entre sí, aumentando el movimiento; acá y allá corrían ambulancias.

La primera que ví me apuñaló el alma.

Iban cuatro carretas con toldo, atiborradas de paja que salía por las aberturas.

Aquella paja estaba llena de sangre, como la cama de un matadero. Y allá adentro los hombres amontonados sufrían, panza arriba, bruscos sacudimientos de ganado, con horribles caras de fatiga. Oíanse lamentos, mezclados con el chirriar de los ejes. Y en lo alto, con su blanco sucio, cual delantal de carnicero, restallaba sobre esa desolación la bandera de la Cruz Roja.

Desfiló la ambulancia como una visión fúnebre.

—¡Alto!—gritó de pronto la voz cascajosa de un sargento de infantería.

El carromato se detuvo.

Registróse la caja, por debajo de los asientos, los almohadones, a punta de sable; y cada vez que la madera era tocada, se oía un choque sordo.

—¡Ay!—gritaba el conductor pensando en las heridas de su carretón, casi enternecido.

Habiendo visto un ventorro allí cerca, fácil de reconocer por un manojo de retama puesto encima de la puerta, entramos en él. Sentados a la mesa, charlaban unos campesinos, con las piernas llenas de barro; eran arrendadores de las Ardennas. Mientras sus bestias de tiro humeaban en el camino, atiborrábanse ellos de copas de peleón. En cuclillas o de pie, unos soldados limpiaban cerca sus armas.

Penumbras rojas bañaban las bovedillas. Una luz plomiza caía desde los turbios vidrios, cortaba las humaredas azuladas de las pipas encendidas; y chisporroteaban en los morillos del hogar troncos de leña.

Abrióse bruscamente una puerta; y en el aposento inmediato distinguí, entre mujeres, una masa obscura tendida en el suelo, con una mancha clara e inmóvil, el rostro.

—¡No metáis bulla!—exclamó, reprendiendo, una vieja alta y seca, con la mano en el picaporte.

Reinó silencio y oyóse gruñir un ronquido ahogado, llegando hasta nosotros como un estertor de bestia.

—Allá hay más así, para mucho tiempo—dijo muy quedo un campesino, entre dos bocanadas de humo de la pipa.

Entonces, levantada una punta de la cortina, volví a ver a las mujeres y al hombre tendido, su carne pálida entre girones de un capote francés.

—Un suboficial—me explicó el posadero.

Acababa de morir: hubo que hacerle bajar de la ambulancia que pasó poco antes. Era un mocetón de grandes bigotazos y magnífica estampa. Entre sus hipos llamaba "¡mamá!"

Anunciábase entre los grupos un convoy de quinientos heridos.

El carruaje volvió a partir.

Cerca de Bouillon, en la larga carretera blanca, que se arrolla como una cinta a las paredes de la especie de embudo en cuyo fondo se entierra la ciudad, cruzóse con nosotros una interminable fila de carros y jinetes.

Desfilaban los quinientos heridos.

El convoy subía la cuesta al paso. Había en él volquetes y carretas. De entre la paja salían cabezas pálidas, oscilantes, sacudidas por los vaivenes, rodeadas algunas de harapos rojizos; y los ojos tenían languideces infinitas en medio de las carnes mugrientas. Ese picadillo humano exhalaba un olor a carnicería. Reconocíanse los bigotes franceses y las barbas prusianas.

Prusianos y franceses fraternizaban en el dolor y la agonía.

A veces una mano levantaba un kepis. *Morituri te salutant.* Un soldado nos saludaba con ademán dulce y humilde.

Llegamos a las primeras casas de Bouillon. Piéfert, el herrador, juraba en el paso a su fragua junto a sus mancebos, gritándoles:

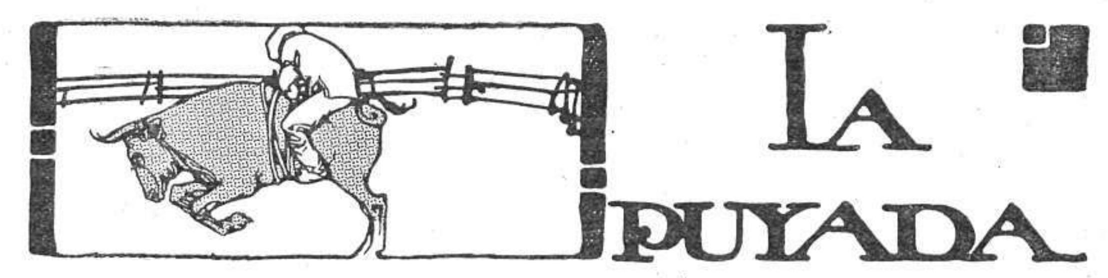
—¡Haraganes! ¿No vais a concluir nunca?

Y los mozos daban fuertes golpes en los cascos de cuatro caballos que había para herrar, mientras unos lanceros hacían cosquillas con una rama de árbol en los ijares de las bestias para que se estuviesen quietas.

Dos días antes ocurrió la derrota de Sedán.

Desengancharon.

CAMILO LEMONNIER.



COSTUMBRES HONDUREÑAS

Llevaron los españoles a América, con su idioma, su religión y tantas otras cosas más, la afición a correr toros, y para que ésta pudiera tener desarrollo, llevaron también la primera materia, o sean los toros.

Pero, no en todos los pueblos americanos, como tampoco en todos los de España, el número de sus habitantes y sus recursos consienten ni podrían sostener una plaza de toros. Súplese el redondel con la plaza principal del pueblo, las barreras con vallas, y los tendidos y palcos con tablados más o menos extensos; substituyendo a las cuadrillas "profesionales" del toreo, especiales para las fiestas populares, y a falta de éstos el pueblo soberano.

En la capital de Honduras han desaparecido las lidias de toros en la forma en que voy a relatarlas, y aun en cualquiera otra, pues últimamente se han dado por allá corridas con toreros de *veras*, arrojados, más que llevados, por el temporal de la mala fortuna, de cuyo naufragio los ha salvado la afición tegucigalpense, hábilmente explotada por un macareno, no sevillano, sino de Zaragoza; pero, tan listo y entendido en negocios, como es abierto y campechano aquel simpático baturro.

Conste, pues, que mi narración se refiere a lo que ocurría y se realizaba hace ya casi treinta años, cuando el hoy "Parque Central" no era sino la plaza de la Parroquia, en la que no existían verjas elegantes, paseos embaldosados, lindos jardines y profusión de estatuas, entre todo lo cual sobresale hoy la ecuestre del general don Francisco Morazán, hijo de Tegucigalpa, y guerreador infatigable por la unión federal de Centro América.

Mencionado el vencedor de la Trinidad, no resisto a la tentación de consignar por primera vez en letras de molde, una frase que escuché hace casi veintitrés años, de labios de un anciano prócer, pero en modo alguno muy entusiasta partidario del general Morazán, ídolo de gran número de sus paisanos.

El 30 de noviembre de 1883, fué inaugurado el monumento aludido, al que corona la estatua ecuestre del guerrero, figura simpática y de bastante mérito artístico. Habíame yo ausentado, durante unos meses, de Tegucigalpa, cuando apenas comenzaban a cimentar el monumento, encontrándolo a mi regreso concluído y ya inaugurado. Era la novedad de la temporada, y, natural fué, por consiguiente, que al visitar yo al personaje a quien aludo, éste me preguntara si había visto el lindo parque y la elegante estatua. Respondíle que sí, agregando, a su instancia, mi opinión modestísima respecto al mérito de la obra. Sí — me contestó mi interlocutor — es un excelente trabajo: "¡lástima que la estatua no tenga la cabeza de tornillo"! El anciano y muy probado liberal, conocía bien lo instable de todas las cosas, especialmente de las popularidades, mucho más en aquella tierra. Vuelvo a mi narración o sea a los toros.

La *función* de San Miguel, a la que quizás un día dedicaré un recuerdo, fué el motivo o pretexto para las corridas. Eran éstas seis y se celebraban en la plaza de la Parroquia, convertida en coso, aun cuando este nombre no se aplicara al redondel, sino al chiquero o toril, improvisado en uno de los ángulos de aquélla.

La plaza se cerraba por medio de *barreras*, que en España serían talanqueras o tranqueras, formadas por trancas colocadas horizontalmente, introduciéndolas, para su apoyo, en los agujeros de las agujas (1) allí plantadas. En un ángulo se hacía el toril, cercado más pequeño al que denominaban *coso*, y alrededor establecían las familias sus tablados, desde donde seguían todos los incidentes de la lidia.

La fiesta de toros tenía su prólogo en irlos a *encontrar* al pintoresco lugar de Guacerique, que lo era entonces mucho más que hoy, y en el *paseo* que precedía al encierro de las reses.

Al *encuentro* iban multitud de aficionados, jinetes en mulas los más y otros a caballo, con el pueblo soberano que en reunión tan alegre no podía faltar, como tampoco una banda de música que con sus acordes la amenizara.

Venían los toros mancornados, cada uno con su *madrina* (2), y arreados por *campistas* (3) y mozos. En Guacerique se unían a ellos los del *encuentro*, y desde allí se organizaba el *paseo* por las calles de la ciudad, en el que tomaban parte chicos y grandes, y hasta encopetadas autoridades y personajes sobresalientes, entre el tocar de la música, los gritos de los muchachos y el estruendo de los cohetes, que como en toda fiesta pública no podían faltar en ésta tan bulliciosa como animada.

Encerrado el ganado y desenlazados los mansos, se corría a la una de la tarde un *toro de prueba*, y a las cuatro comenzaba la corrida, anunciada también por cohetes, y para la que convidaba al pueblo la campana del cabildo.

Uno de los mayores alicientes del *paseo* y encanto de los chicos, lo constituía el *mico de hoyo* que había de hacer papel principal en la corrida. Era éste un individuo vestido de *sándalo* o sea percalina, mitad rojo o verde y mitad negro, con cara y manos *entiladas* (4), provisto de larga cola con la que daba golpes a los muchachos, a los que éstos respondían de revuelo, con gritos atronadores.

---

(1) **Aguja.** Ya la Academia ha dado cabida en el Diccionario a este americanismo, en el concepto de "cada uno de los maderos agujereados que se hincan en tierra y que con otros horizontales sirven para formar una tranquera".

(2) **Madrina.** Manso que amarran, no por los cuernos como dice el Diccionario, sino por el pescuezo, con un toro bravo para conducirlo sin peligro de un lugar a otro.

(3) **Campista.** Vaquero a caballo. Es típica en ellos la "pealera" o lazo, cordel hecho de cuero "crudo" o sin curtir, secado al sol, raspado y trenzado, que amarran a la cola del caballo y cuelgan, enrollado, al ación derecho o detrás de la silla de montar, y que les sirve para lanzar el ganado y conducirlo de un lugar a otro.

(4) **Entilar.** Pintar con "tile" u hollín.

A las cuatro empezaba, como he dicho, la corrida, en la que no había otras suertes que las de capa, las puyas o picas, el jinetear a los toros y el *mico de hoyo.*

Era éste el entremés, como el payaso o clown en los circos, delicia de espectadores de menor cuantía y elemento tan principal de la fiesta, que de faltar se creería ésta deslucida.

Para su *trabajo* hacían en el centro de la plaza un hoyo, que se podía tapar por medio de una puerta de madera provista de una cuerda, que desde dentro del hoyo tirando de ella se cerraba.

Sacábale una suerte, al toro, el mico, corría la fiera tras de él y éste buscaba refugio en el hoyo, cerrando con precisión la puerta, sosteniéndola así por medio de la cuerda, en tanto que el toro husmeaba el escondite y trataba de levantar la puerta con los *cachos.* Dicho se está que esta suerte daba ocasión a incidentes más o menos trági-cómicos; pero siempre de gran regocijo para los espectadores.

La suerte de *puyar* el toro o de picarlo, la hacían "profesionales" de ocasión, sin traje de luces por supuesto, que tampoco usaban los lidiadores. Venían los puyadores de Talanga, de donde eran los famosos Regalados, no faltando tampoco toreros de Tegucigalpa, de donde fué el buen Teodoro Bustillo, conocido por *Gurrumina,* no por contemplador con exceso de las gracias de su mujer, que en esto no entro ni salgo, sino por lo *cachero* (1) y agencioso.

La salida de cada toro se anunciaba con cohetes. Lidiábanlo los improvisados diestros con *chamarros* (2), *mangas* (3) o frazadas, entre el alborozo de la multitud y el repicar de las campanas.

Merecen párrafo aparte los jineteadores, suerte en la que demuestra, el que la realiza, estar a prueba de cabriolas y sacudidas. Figúrense un toro al que se le pasa un *mecate* o cuerda del pescuezo al rabo, con vueltas en la barriga, dejándole en los costados dos gazas en las que ensarta los dedos gordos de los pies de un individuo que monta al toro, y que para sujetarse se agarra con una y otra mano a las cuerdas que pasan por el lomo del animal, y figúrense también los saltos mortales que éste dará cuando lo sueltan al redondel, al sentirse el jinete sobre sus costillas. Siempre he admirado al ver esta suerte, que hubiera quien soportara, con integridad de su individuo, tan grandes sacudidas.

El último día de la fiesta había *encamisada* por la noche, la que describiré brevemente. Sobre el lomo de un toro ponían un armatoste de carrizo, con bombas, *cachinflines, escupidores* (1) y demás fuegos de mano, unidos por hilos de pólvora. Conducido el animal al coso, se le daba fuego a la punta de los hilos, con lo que reventaban las bombas, se desprendían los *cachinflines,* que buscaban los pies de las gentes, en tanto que el toro corría como desesperado.

Hoy han desaparecido los toros de Tegucigalpa, donde, convertidas las plazas en jardines, no hay lugar apropiado para las corridas. Pero todavía son éstas atractivo principal en las fiestas de Concepción, en Comayagüela; y en la mayoría de los pueblos y poblados de la República, son las puyadas o corridas de toros el primer aliciente de sus funciones.

Véase, pues, hasta qué punto el atavismo se impone.

A. RAMÍREZ FONTECHA.

(1) **Cachero.** Listo para obtener con diligencia lo que le produce utilidad. Negociante en pequeño y en sea lo que fuere. Buscavidas.
(2) **Chamarro.** Manta vieja o estropeada.
(3) **Manga.** Manta tosca de fabricación indígena, de grandísimo abrigo. Las fabrican en Guatemala.

(1) **Cachinflines y escupidores.** Buscapies y candelas romanas.

El gigante y la luna



Dib. de Alvarez.

El gigante que había robado la luna descendió de la montaña y se detuvo junto al mar.

El silencio prolongaba, bajo la noche, su silbido sutil, haciendo la ronda y velando sobre el sueño del mundo.

En la soledad solemne y penetrante, el coloso sonrió y dejó caer la luna en el mar...

Las aguas se encendieron de pronto. El astro dibujó su claridad en las tinieblas submarinas, y del fondo del misterio brotaron mundos desconocidos.

Primero apareció una gran claridad azul, entremezclada de espuma, por donde navegaban peces brillantes. Después una vegetación maravillosa de algas frescas y corales diluídos. Después un escalonamiento de montañas de un matiz rosa inseguro. Después un gran vacío, verdoso y movible, donde pardeaban estrellas... La luna fué descendiendo y revelando zonas.

Pero, ¿dónde estaba el fondo del mar?

El gigante, que se había quedado con la mano extendida, como si el gesto insensato le hubiera petrificado en estatua, asistió atónito a la caída de la inmensa bola de nieve, ante la cual se abría la sombra.

La luna siguió bajando serenamente, y estuvo, al fin, a tanta profundidad, llegó a tan hondos abismos, que se tornó semivelada y difusa. A cada instante parecía tocar el límite, y a cada instante se abrían ante ella nuevas inmensidades. Hasta que los ojos, impotentes para seguirla en su fuga, la perdieron.

Entonces el rebelde dejó caer con desaliento la mano extendida... Pero, cuando se alejaba vencido, una claridad tenue y plateada le bañó...

Era la luna, que surgía de nuevo entre las nubes, como si después de describir una elipse monstruosa y de atravesar tinieblas insondables, reapareciera en la superficie del cielo azul para atestiguar la desproporción entre los misterios de la Naturaleza y la vanidad de los hombres.

MANUEL UGARTE.


BAU
Si Ud. ha visitado los olivares
de la casa BAU en plena cosecha,
el asunto de esta pagina le recor-
dara una de las mas interesantes
escena de la recolección.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Partida jugada por J. R. Capablanca, durante su primera visita a esta capital.

Apertura Ruy López

Blancas E. CARRANZA	Negras J. R. CAPABLANCA
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 A 5 C	P 3 T D
4 A × C	P D × A
5 P 3 D	A 3 D
6 C 3 A D	A 5 C
7 A 3 R	C 2 R
8 P 3 T R	A 4 T
9 P 4 C R	A 3 C
10 D 2 D	P 4 A D
11 C 4 T R	P 3 A R
12 C 5 A	C × C
13 P R × C	A 2 A
14 C 4 R	P 3 C D
15 P 3 C	A 2 R
16 P 4 A R	P × P
17 A × P	D 2 D
18 D 3 A	P 4 T D
19 P 4 T D	P 5 A
20 O — O — O	A 5 C
21 D 2 C	D 3 A
22 R 1 C	P 6 A
23 D 1 A	O — O — O
24 D 3 A	A × P
25 P × A	P 7 A +
26 R 2 T	P × T

Se rinde.

Solución al problema núm. 104: **D 5 T D** (con doble solución, en **C 8 R**).

Soluciones. — Han remitido soluciones al problema número 104, los señores: Roque Mancini, ciudad; Rafael F. Marco, ciudad; Dionisio A. Logueiro, Villa Iris, F. C. P.; Néstor I. Milani, Córdoba; Samuel Polack, ciudad; José Pellegrini, ciudad; «Lector», Córdoba; J. Alberto Figun, ciudad; Alejandro Fulevich, Bolívar; S. Libenson, Bahía Blanca; Luis M. de Vega, Las Rosas, F. C. S.; Máximo B. Arellano, Paraná; V. Guarini, ciudad; C. Brambilla, ciudad; Rosendo Pujadas, ciudad; Victorio de los Santos, ciudad; T. Soldati, ciudad; Julio Blomberg, La Plata; Ana Rosa Capriata, ciudad; José D. La Greca, ciudad; Carlos Alberto Igarzábal, ciudad; Oscar Schildhneckt, ciudad; Alfredo Caruso, ciudad; Benjamín P. Torres, Santa Fe; F. Manuel C. García, ciudad; José J. Roel, ciudad; Amable Piaccenza, Montevideo; Gumersindo Ardanaz, ciudad; Alfredo Aróstegui, ciudad; Simón P. Moller, Santos Lugares; Ernesto Jantón, H. Urquiza; Pedro Irigoyen, Devoto, F. C. P.; Tomás L. Londero, Paraná; Antonio Batllove, Concordia; Arturo Di Lazzaro, Zárate; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo; María Salas, ciudad; Horacio Della Porta, Córdoba.

Han remitido otras soluciones: A. Surra Santín, Montevideo (al núm. 102); José Pellegrini, ciudad (al núm. 103); D. Weshman, ciudad (a los números 102 y 103); Oscar Schildhneckt (al número 103); Rafael F. Marco, ciudad (al núm. 103); «A. C. E.», Concordia, M. Ezcurra, íd. (al núm. 103); Julio Blomberg, La Plata (al núm. 103); T. Soldati, ciudad (al núm. 103); Arturo Di Lazzaro, Zárate (al núm. 103); H. Della Porta (al núm. 103).

CORREO. — «Chambón», ciudad. — Indique domicilio, y le podremos contestar por carta a sus preguntas.

Salvador Corti, Mendoza. — La dirección del Club Argentino de Ajedrez, es: Cangallo, 833, capital. En cuanto a las partidas del torneo de San Petersburgo, es fácil que la revista del mismo Club las publique, o de lo contrario, le podrían facilitarlas.

«Petronio», ciudad. — Estamos completamente de acuerdo con la doble solución del problema número 104, que usted ha notado, lo que abona en beneficio suyo como ajedrecista; una premura es lo que ha hecho caer en ese punto, por un lado, y por otro, el de tratarse del autor de un libro que merece toda fe en la corrección; sin embargo, todo eso no ha sido un obstáculo para dar un raro problema. Tal vez pudiera incluirse entre los problemas de soluciones múltiples, género muy poco cultivado, como por ejemplo:

Problema, por W. A. Shinkman

Blancas: R 7 C D, D 6 D, A 8 C R, A 2 A R, C 3 A R, C 5 A R, P 7 T R, P 5 C D, P 2 C D, P 3 A D, P 2 R, P 2 C R, T 1 T R, T 4 T D (14 piezas).

Negras: R 1 T R, P 2 C R (2 piezas).

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

Esta composición tiene 93 claves distintas; la primera jugada es cualquiera que hagan las blancas, excepto estas cinco: D 4 D, D 5 R, D 6 A D, D 6 C R, A 4 D.

En cuanto a lo demás, conocemos las condiciones que debe reunir un problema y que pueden clasificarse: Originalidad, Dificultad, Belleza y Elegancia, Variedad, Economía y Corrección.

Problema núm. 106, por G. E. Carpenter

Negras (5 piezas)



Blancas (10 piezas)

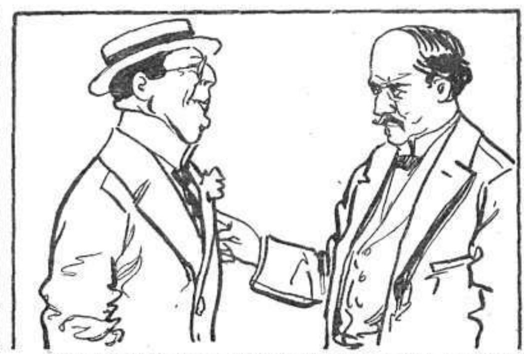
Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Nota sobre el problema 103. — La D situada en 6 C D, debe ser R blanco.

Semana cómica



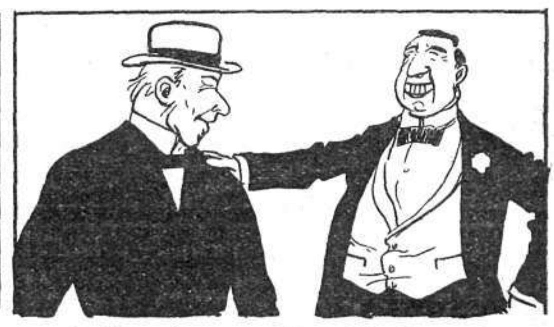
— El otro día dimos una sesión espiritista en casa, y ya iniciado el espíritu, ocurrió una cosa curiosa: aparecieron en la mesa seis botellas de «**Trinchieri**».
— ¿Y qué sería eso?
— Que todos pensaban en lo mismo.



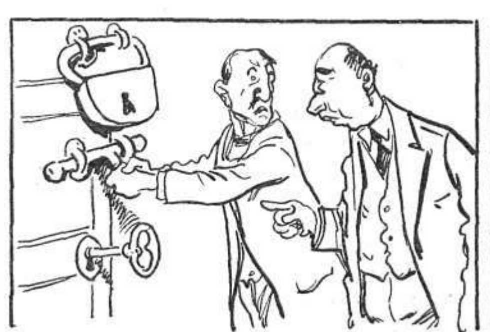
— Has cambiado completamente. Tu cara es otra, tu figura es mejor, hasta la ropa parece diferente.
— Cierto que he cambiado mucho; con lo único que sigo es el aperitivo: siempre «**Trinchieri**».



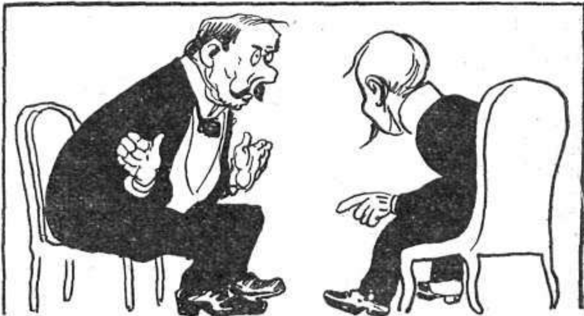
— «El hombre y el oso, cuanto más feo más hermoso», dice un refrán.
— Y es verdad. El hombre y el oso, cuanto más feo más «**Trinchieri**».



— Decididamente, me caso el lunes. Luisa lleva un ajuar espléndido.
— ¿Lo viste?
— Todo no; pero he juzgado cómo será, porque me ha dicho que entre la ropa lleva varias botellas de «**Trinchieri**».



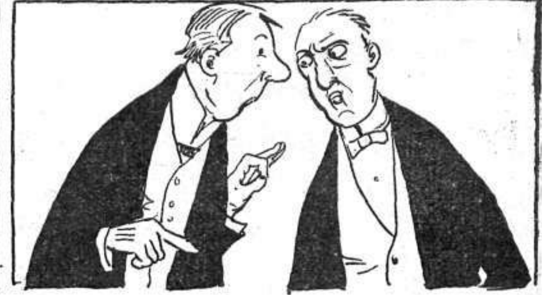
— ¿Por qué cierras la puerta con tantas llaves y tantos cerrojos?
— Porque si se enteran los ladrones que tengo una botella de «**Trinchieri**», por bebérsela son capaces de asesinarme.



— María es hermosísima. Tiene los ojos negros como el azabache, el pelo rubio como el oro, los labios rojos como claveles y el cutis del color del «**Trinchieri**».
— Entonces, debe ser una mujer espléndida.



— A la voz de ¡AURA! vas a hacer una cosa que te diré.
— ¡¡AURA!! dame una copa de «**Trinchieri**».



— El otro día vi en un incendio un hombre envuelto en llamas, que no hacía más que gritar.
— ¡Es natural! Pediría auxilio.
— ¡Qué esperanza! Pedía «**Trinchieri**».

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















EN NUESTRA VIDRIERA de muebles de Dormitorio, exponemos algunos juegos como el que ilustra esta página, pero Vd. no debe conformarse con ver sólo éstos;

VISITE nuestra Exposición, notable por el surtido de toda clase, estilos y precios: Entre ellos, está el juego que usted busca.



Del interior



SAN LUIS. — Alumnos de la escuela normal «Lafinur», quienes ofrecieron una demostración a su ex director, don Eufrasio L. Sosa.



Lunch en obsequio de los tiradores premiados en el campeonato de Cuyo.



TILCARA (Jujuy). — Fiesta del árbol, por primera vez en ésta.



JUJUY. — Inauguración de la Escuela Franciscana de Artes y Oficios. Directores y autoridades.



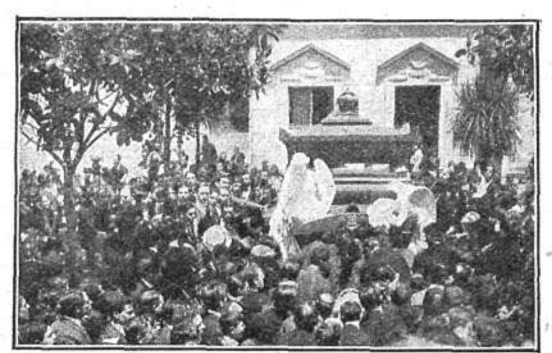
CORDOBA. — Consagración de los nuevos obispos auxiliares, monseñores Dávila y Luque. Los obispos, dirigiéndose al templo.



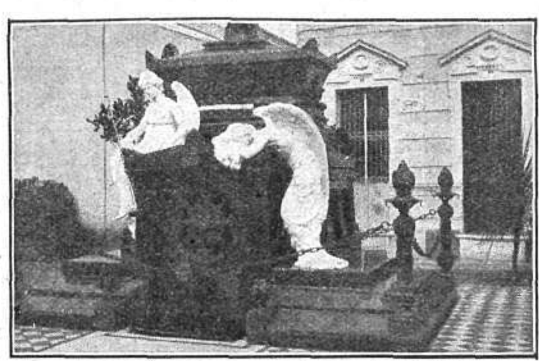
Monseñor Inocencio Dávila, obispo de Ostrocino.



Monseñor José A. Luque, obispo de Fomos.



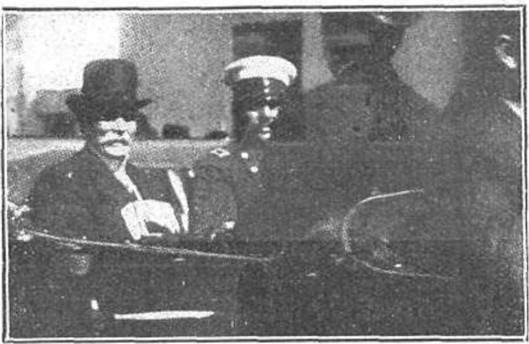
SAN NICOLAS (B. A.) — Entierro del aviador doctor Madariaga.



El panteón de familia, donde fué sepultado el doctor Madariaga.

De Concordia

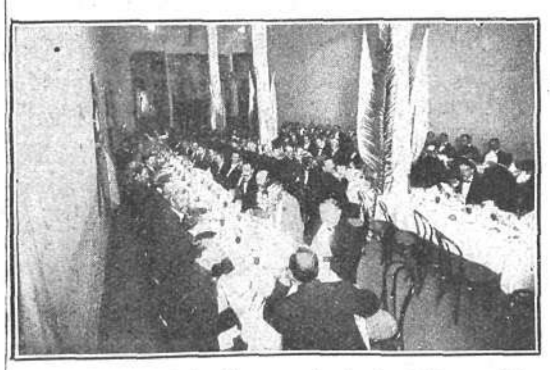
La exposición regional del centenario de la provincia



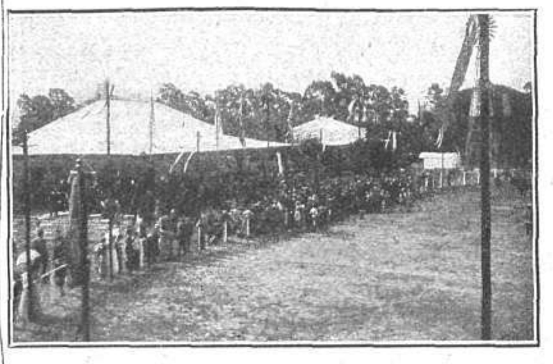
El gobernador, doctor Laurencena, llegando a Concordia, para inaugurar la exposición.



Lunch ofrecido al gobernador y a su comitiva, en el local de la exposición, después de ser inaugurada.



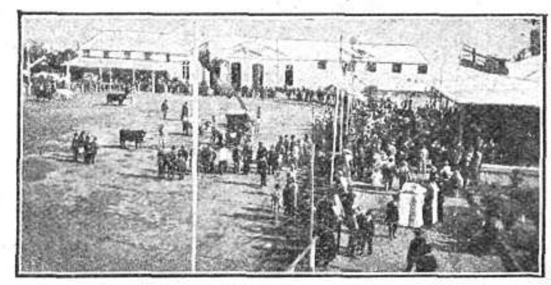
El banquete oficial al gobierno y a los jurados de la exposición.



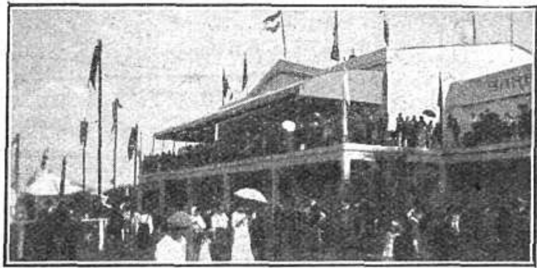
El pueblo, examinando los productos que fueron expuestos.

De Concordia

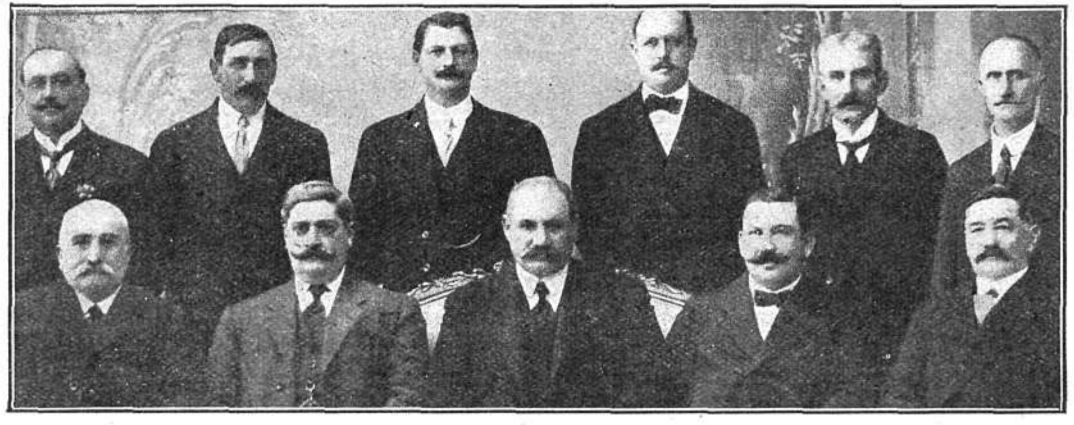
La exposición regional del centenario de la provincia



Aspecto de la exposición, al ser distribuídos los premios.



La tribuna oficial, en el momento de inaugurarse la exposición



Comisión organizadora de la exposición provincial, en el primer centenario de Entre Ríos.

De Santa Fe



RAFAELA. — Baile de gala celebrado el XX de Septiembre, por los italianos.



COLONIA FELICIA. — Celebración de las bodas de plata de los esposos Viala.



TORTUGAS. — Concurrentes al enlace Molina-Rossone.



El vecino Nicasio Araya, distribuyendo recursos a los perjudicados por la inundación.



Semillas de FLORES y de HORTALIZAS de TODAS CLASES: de LAWN GRASS (pasto para céspedes); de PASTOS para prados, etc., permanentes; TREBOLES, ALFALFA, MAIZ, etc.

Alelíes **Zinnia** **Enredaderas** **Brincos, etc.**	**Especiales**

Recibidas de las más afamadas casas de Europa semillas de éstas y otras flores: a propósito para sembrarse en este mes.

Se mandan listas de todo lo que debe sembrarse ahora, **GRATIS**, por correo, mencionando CARAS Y CARETAS.

SEMILLERIA INGLESA

DE

WILLIAM H. COGAN

640, Calle Cangallo, 640 - Buenos Aires



CATARROS

antiguos y recientes

TOSES, BRONQUITIS

radicalmente **CURADOS**

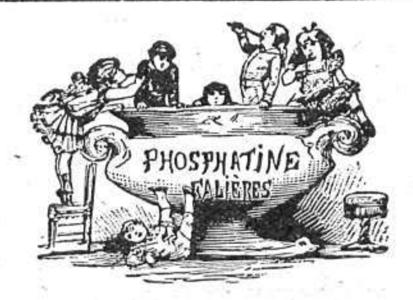
POR LA

SOLUCION PAUTAUBERGE

que procura ***Pulmones robustos,*** despierta el ***Apetito,*** aumenta las ***Fuerzas,*** seca las ***Secreciones*** y preserva de la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias.



FOSFATINA FALIÈRES

asociada á la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene á los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie



SI no la ha probado Vd. nunca, debe Vd. saber que la **LEA & PERRINS** es la mejor Salsa Worcestershire del mundo. Porque tiene mas imitadores que todas las otras.

El frasco y la etiqueta son frecuentemente imitados, así como el contenido.

Las imitaciones las dan á las personas que piden de la Worcestershire o de la Salsa Inglesa. El artículo genuino se sirve á los que piden distintamente de la Lea & Perrins.

La escritura blanca sobre la etiqueta roja:



indica la verdadera SALSA WORCESTERSHIRE de origen.

De Santa Fe



Monseñor Boneo, colocando la piedra para el monumento dedicado al Colegio del Sagrado Corazón, por las ex alumnas.



Grupo de señoritas, ex alumnas del Colegio, que han prestado su concurso para festejar dignamente el 25.º aniversario.



Lunch servido durante la fiesta.



Comisión organizadora de la conmemoración.



Jabon Curativo MAUBERT

el preferido para
Baño y Tocador

Unicos importadores:
Segundo FERNANDEZ y Cía.
Maipú, 40 - Buenos Aires

Unicos representantes en la República Oriental del Uruguay:
MENDIONDO y Cía.
Rincón, 701 - Montevideo

De Córdoba



MEDANO DE LAS CAÑAS. — Concurrencia a la fiesta que se celebró en casa de los esposos Bianco-Chiabrando, en ocasión de sus bodas de oro.



RIO CUARTO. — Reparto de pan a los pobres y a los desocupados de esta ciudad.



CORDOBA. — Concurrentes a la fiesta del árbol, celebrada por la Escuela Normal Nacional.



CORDOBA. — Concurrentes al banquete celebrado en casa del gobernador en obsequio de su hijo, doctor M. A. Cárcano.



La manifestación radical para protestar de la nueva ley municipal.



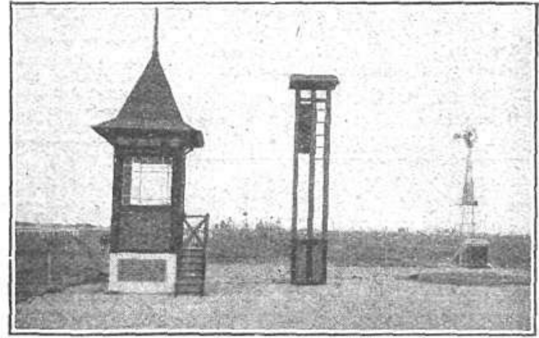
MEDANOS. — Baile de la Logia Masónica, festejando el XX de Septiembre.



Pic-nic organizado por la comisión de fiestas de la Sociedad Italiana.

Deportes en provincias





AZUL. — Tribuna popular y casilla de los jueces del nuevo Hipódromo, inaugurado recientemente con todo éxito.

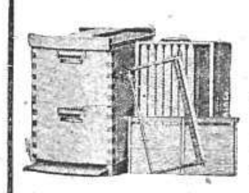


FOOTBALL. — ROSARIO. — Team de «Argentinos», que ha obtenido sonados triunfos en sus excursiones a los departamentos en la actual temporada.



FALUCHO. — (F. C. P.) Los teams de «Falucho» y «Realicó», que jugaron un gran match el día del aniversario de la fundación del pueblo.

Guía y Avisos de Casas Recomendadas



COLMENAS
Y
ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS

Con una INCUBADORA "ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



GOLDKUHL & BROSTROM Lda., BELGRANO, 1138, Buenos Aires.
Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL

ALHAJAS (Joyerías)
«La Esmeralda»: Esmeralda y Corrientes.

APLICACION BRONCE para MUEBLES Niquelados, Dorados y Plateados
Solari Perales & Hijo: Belgrano, 2104.

BAZARES Y OBRAS DE ARTE
Bazar «La Luna»: Cangallo y Maipú.
A la Menagére: B. Mitre, 845.

EMPRESAS DE ADORNOS para fiestas
Boitano (toldos, cortinas): Rivadavia, 1915.

FABRICA DE MANIQUIES
«La France» Ortega: Libertad, 2 al 4.

FOTOGRAFIAS
Eduardo Masoni: Santa Fe, 1993

HOTELES RECOMENDADOS
Biarritz Hotel: Rivadavia, 1779 al 1799.

INSTRUMENTOS MUSICALES
E. Pitzer (Suc. Teichmann): Maipú, 787.

JUGUETERIAS
Giró y Dagá (ex B. Parera): Corrientes, 821.

LIBRERIAS
Librería Mackern: Reconquista, 449.

MUEBLERIAS
«El Sol», de L. Toretti: Corrientes, 1118.
Casa Sanz: 818, Sarmiento, 844.
Sebastián M. Porta: Sarmiento, 1724/28.

PNEUS PIRELLI **NEUMATICOS** **Esmeralda, 938.**

PEINADOS Y POSTIZOS
L. Cassani, **El Progreso:** Santa Fe, 2180.

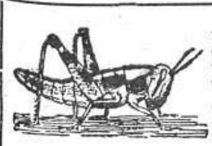
PUERTAS Y VENTANAS
J. Iriarte & Hijo: Montes de Oca, 1526.
Barindelli & Pini: Rivadavia, 3201.



LA MAGIA Y EL OCULTISMO

Los interesados en los secretos de las Ciencias Ocultas, pidan el Catálogo de las obras de Magia, que se manda **gratis**, junto con el precioso libro «Para abrirse camino en la vida», remitiendo sólo 10 centavos en estampillas para el franqueo.

R. BORRELL, Pasco, 278 - Buenos Aires.



Barreras Montaron
Garay, 2344
Buenos Aires.



Las mejores
COCINAS
económicas, se encuentran en la casa
Guillermo Trein
ESMERALDA, 677
U. T., 3122, Avda.



GRATIS!
COMPLETAMENTE



Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ningún hogar. Contiene datos importantes descriptivos de los **Productos Andinos**, minerales y vegetales, y explica el poder sugestivo y magnético de la Piedra Imán. Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a **J. M. CARRIZO, Independencia, 2515, Bs. As.**





OFERTA
SIN PRECEDENTES

A los lectores de "Caras y Caretas" y fumadores de los Cigarrillos **43**

Toda persona que remita MIL cartoncitos de los cigarrillos 43, o bien veinte pesos m/n., recibirá a vuelta de correo, y franco de porte, un espléndido reloj WALSOL LEGITIMO, completamente liso o con monograma, a gusto del interesado.
Pidan pronto, antes que se agote la existencia, a la antigua

CASA MATUCCI
Santiago del Estero, 653, Bs. Aires.

EL JUEGO DE LA GUERRA

Un nuevo juego, tanto o más interesante que la guerra y sin los peligros de la misma. Cualquiera persona, jóven o vieja puede jugarlo.
¡Miles de combinaciones de ataque y defensa!
Las reglas son sencillísimas y sin embargo, es un juego de infinita variedad.
Por UN PESO m/n., enviaremos un juego por correo certificado.

A. E. BECKER & Cía. — LIMA 371
BUENOS AIRES



«LUZ PRAKTUS». Marca registrada. Este foco de cerca de mil bujías, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares.
Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan nuevo catálogo al único concesionario:
S. CAVALLERO
SANTA FE, 1578 — Buenos Aires.
Ventas por mayor y menor.

¡OFERTA ESPECIAL!

Una Incubadora, una Criadora, una Pollera, un Comedero, un Bebedero, tres docenas de huevos finos para empollar, **un Plantel de Aves** de raza, **una Obra instructiva** titulada «Avicultura Moderna», todo bien acondicionado y remitido, flete pago, a cualquier punto de la República, **por $ 100** m/n. Pídase antes que se agote, al **CRIADERO EXCELSIOR, Belgrano, 451, Buenos Aires.** Primer Establecimiento Nacional de Avicultura Moderna en la República. Treinta años establecido. 5.000 Aves bajo cultivo.

DEPORTES



Señor Ernesto A. López, distinguido centro foward del Club Buchardo.

Señor Martín Caracoche, centro foward del Club Huracán.



Señor Agustín Lanata, back izquierdo del River Plate.



Señor Martín Tobal, también perteneciente a River Plate.



GRAN PREMIO «CARLOS PELLEGRINI». — El doctor Villanueva recorriendo el hipódromo, durante la celebración del gran premio.



FOOTBALL. — Team combinado de la Federación Comercial, ganador del match jugado con Combinado de Liga Bancaria.



Team Boca Juniors, que ganó por 1 a 0, a «Argentinos de Quilmes», el domingo pasado, en Avellaneda.



Team «Hispano Argentino», que jugó contra «Independiente».



BOX.—Señores Williams, Kelly, Lacoste, Schmith, Wilson, Gutiérrez y Morris, que actuaron en el torneo del teatro de Avellaneda.



PELOTA. — Campeonato interno del Club Gimnasia y Esgrima. Señores F. Bordalego, Letamendi, Aguirrezabala y Casas, de 2.ª división.



AVIACION. — Señor Silvio Pettirossi, que el último domingo se despidió del público bonaerense, realizando notables vuelos.

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
Londres: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.
NEW YORK: Cía. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Plaza Libertade, Portugal (venta de ejemplares)



Apuntes y Recortes

EL MUNDO MARCHA



Diez y nueve siglos después de Cristo.
(Del *Eagle*, Brooklyn).

La ciudad de Estrasburgo poseerá dentro de poco la mayor estación ferroviaria del mundo, o al menos de Europa. Su longitud total es de cuatro kilómetros 166 metros, cubriendo las diversas dependencias una superficie total de 876 áreas. Las obras han costado cerca de cinco millones de pesos oro.

En los ferrocarriles del Sur de los Estados Unidos no se permite a los negros viajar en los mismos coches que los blancos, sino en otros especiales.

Ahora, un senador que ha tomado a su cargo el obtener la abolición del sistema, ha recibido un testimonio de gratitud de 700 negros de Ohio.

La Cámara de los Comunes de Londres provée gratuitamente de rapé a sus miembros. Esto supone un gasto anual de 5.000 francos, que en el presupuesto aparece bajo el título de "petróleo para las lámparas".

EL DESTINO DE AUSTRIA



—¡Desdichada! ¿Qué será de ti?
(Del *Kladderatsch*, Berlín).

UNA ESCUELA MODELO!



Los paises de Asia y Africa presenciando el espectáculo que les ofrecen los europeos.
(Del *News*, Chicago).

Los japoneses montan a caballo por el lado derecho, y cuando sacan un bote a tierra, lo primero que sacan del agua es la popa.

En Rusia no hay más que un médico por cada 12.500 habitantes. En cambio existe la costumbre de que en cada tren vaya un doctor; de modo que en las estaciones de los pueblos pequeños es frecuente ver aldeanos que salen a reclamar sus servicios, por no tener otro médico más cerca.

Exceptuando uno o dos de los Estados de los Balcanes, Rusia es, de toda Europa, el país en que menos personas saben leer. De cada 100 rusos, 60 son analfabetos. Sin embargo, la Universidad de San Petersburgo es la mayor del mundo y su biblioteca es la segunda, no siendo superada más que por la del Museo Británico

En la iglesia de San Pedro, en Roma, caben 54.000 almas; en San Pablo, de Londres, 32.000.

EL NUEVO REY DE ALBANIA



Essaad Pachá en su trono.
(De *Pasquino*, Turín).

Una gota de sangre, tarda solamente veintidós segundos en recorrer todo el aparato circulatorio.

La mejor madera para hacer mástiles, es el abeto de Noruega. Después, las mejores son el abeto negro, el pino albar de América y el pino de Escocia.

En Francia se imponen multas a las compañías de ferrocarril por cada tren que llega al punto de destino con más de diez minutos de retraso.

A la entrada de los túneles de los ferrocarriles japoneses hay un guarda, cuyo deber consiste en bajar una cortina tan pronto como el tren ha entrado. De este modo el túnel queda cerrado por una parte y el humo sigue al tren; de manera, que cuando se vuelve a levantar la cortina apenas queda humo en el interior del túnel.

En el Japón raras veces aparece una esposa en público con su marido. Aún en los convites y en las fiestas particulares, la dueña de la casa rara vez se deja ver.

MUSICA CLASICA



El «requiem» de los cañones.
(Del *Sun*, Nueva York).

Dele a su niño un baño con el

Jabón de Mennen



Use el jabón boratado para la piel suave y tierna de su niño. Suaviza y calma las irritaciones de la piel y es pronto alivio para la picazón y el ardor.

El Jabón Boratado de Mennen

ha sido recomendado y usado por una generación de madres. Los médicos lo recomiendan.

Busque la celebrada marca de Mennen. El retrato de un niñito desnudo, dentro de un óvalo, en el frente de la envoltura.



Agentes: DONNELL & PALMER, Moreno 562-566, Buenos Aires

"BIRRESBORN"

Agua Mineral Natural de Mesa

La más digestiva

RUBINAT-LLORACH

Agua Mineral Natural Purgante

Unicos Introductores — *HUGO KERN y Cía*



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS